LA URSS NUESTRO MEJOR ALIADO

La URSS, nuestro mejor aliado

PAVEL BARTÍK

LA URSS, NUESTRO MEJOR ALIADO

Agencia de Prensa ORBIS
Praga, 1982

© **Agencia de Prensa ORBIS, Praga, 1982**

"Todos los que están a favor de la paz y del socialismo deberían ser amigos de la URSS . . ."

Klement Gottwald
(2 de Julio de 1936)

"Es una suerte para nuestras naciones que nuestro desarrollo, nuestras perspectivas podemos basarlas en la consagrada cooperación y ayuda de la Unión Soviética, que podemos aprovechar sus experiencias en la construcción del comunismo . . ."

Gustáv Husák
(del discurso con ocasión del 50 aniversario de la URSS)

LA CUNA DE UNA ÉPOCA

La tradición de la amistad mutua entre las naciones de Checoslovaquia y la Unión Soviética es rica y larga y sus comienzos se remontan al pasado. A finales del siglo XVIII, la época del resurgimiento nacional checo y del despertar de la conciencia nacional, destacadas personalidades checas se sentían atraídas por Rusia, por àquel entonces el único Estado eslavo independiente. Se trataba principalmente de simpatías llenas de admiración, pero éstas con el tiempo maduraban y con las experiencias se transformaban. Las ideas del paneslavismo y la admiración por Rusia despertaron una ansia constante de conocer y comprender.

Nuevos estímulos para este interés, el cual se extendió por Bohemia, Moravia y Eslovaquia, los aportó la Gran Revolución Socialista de Octubre. Los acontecimientos revolucionarios de 1917 en Rusia le brindaron a la nación checa nuevos valores. El espíritu revolucionario de éstos transformó las simpatías en posiciones conscientes que podrían calificarse de políticamente maduras. Especialmente a la clase obrera aportaron no solamente un interés con un gran contenido emocional, sino asimismo unas esperanzas confirmadas por el desarrollo de los acontecimientos. Los decretos del joven gobierno soviético sobre la paz, sobre la tierra y otros documentos fundamentales llegaron a ser ejemplo de la "nueva vida". La Revolución de Octubre estimuló el movimiento de liberación de todas las naciones subyugadas y oprimidas en el marco de la Monarquía Austro-Húngara. Gracias a ésta se activizó la conciencia revolucionaria entre las capas más amplias del proletariado. Sus fuerzas revolucionarias no estaban aún suficientemente preparadas, sin embargo, las confrontaciones contribuían

a la cristalización de las opiniones y actitudes políticas y gracias a estas influencias en el territorio, donde surgiría Checoslovaquia, comenzó a formarse la izquierda marxista.

La primera noticia sobre los acontecimientos revolucionarios en Petrogrado —es decir sobre el derrocamiento del Gobierno Provisional y sobre la instauración del Gobierno de los Soviets— llegó a Praga por telégrafo el jueves 8 de noviembre de 1917, enviada por el corresponsal del diario "Právo lidu" (El Derecho del Pueblo) desde Holanda. La censura, basándose en una orden desde Viena, permitió, sin embargo, publicar solamente una información resumida, en la cual se decía que "los maximalistas rusos intentaron realizar una sublevación, sin embargo, la supresión de la misma está en marcha".

La censura no permitió a la prensa oficial publicar informaciones sobre la instauración del Gobierno de los Soviets. La opinión pública se enteraba de los acontecimientos ocurridos en Petrogrado por medio de octavillas ilegales. En una de éstas, publicada por una organización local en la ciudad checa de Rakovník ya el 12 de noviembre, se decía: "¡ Proletarios, uníos a la revolución rusa . . . La victoria del proletariado ruso será también nuestra victoria!"

La gente, abatida por los sufrimientos de la guerra, acogía con esperanza y apoyaba el esfuerzo de paz del joven Gobierno Soviético y se dirigía al parlamento de Viena con peticiones, para que éste aceptara las propuestas de paz de Rusia.

La misma actitud la adoptaron asimismo los trabajadores en Eslovaquia. El 15 de noviembre el periódico "Robotnícke noviny" (La Gaceta Obrera) publicó una declaración del Partido Social-Demócrata de Hungría, al cual, por aquel entonces, pertenecían todas las organizaciones social-demócratas en Eslovaquia:

"El proletariado ruso, el representante más célebre de la historia, de la resolución, abnegación e ideales revolucionarios, al llegar a la cúspide de su poder, hace un llamamiento a todo el mundo para detener las matanzas y negociar sobre la paz. Su llamamiento es dirigido a los gobiernos, a todos que sangran y sangrando llevan el peso inhumano de la guerra mundial . . ."

Al final de la declaración se incluye una petición al gobierno austro-húngaro, para que fuera aceptada la tregua propuesta.

El 20 de noviembre de 1917 el periódico "Rovnost" (Igualdad), publicado en la capital de Moravia del sur, Brno, constataba:

"Toques de fanfarrias victoriosos suenan desde Petrogrado y nos dan a entender, que la victoria final del socialismo internacional no está lejos, que las utopías de ayer se convierten hoy en realidad . . ."

A finales de 1917 y durante 1918, alrededor de la izquierda marxista se constituía una base "periodística". La formaban principalmente los siguientes periódicos: "Svoboda" (Libertad) — publicado en Kladno, "Rovnost" (Igualdad) — publicado en Brno, "Jiskra" (Chispa) — publicado en Třebíč, "Pravda" (La Verdad) — editado en Pilsen y también los periódicos de las minorías nacionales: en Eslovaquia se trataba de "Volksstimme", publicado en alemán en Bratislava, en la ciudad de Košice se editaba en húngaro "Kassai Munkás"; en Bohemia en la ciudad de Liberec aparecía el periódico "Vorwärts", publicado en alemán. Un lugar importante en esta base periodística la tenía el semanario "Sociální demokrat" (El Socialdemócrata) y también la revista "Červen" (Junio), publicada por el importante poeta checo Stanislav Kostka Neumann. En sus páginas aparecía la verdad sobre el joven país de los soviets. Se publicaban documentos, elaborados y aprobados por el Gobierno Soviético, y asimismo recuerdos

directos de soldados checos y eslovacos que cayeron o —lo que sucedía más frecuentemente— voluntariamente pasaron al cautiverio ruso. Éstos fueron casi un cuarto de millón, y para todos la prueba de sus cualidades políticas fue su actitud respecto a los acontecimientos revolucionarios de 1917. Muchos de ellos no sólo comprendieron la nueva situación rusa y se identificaron con la orientación de los bolcheviques revolucionarios, sino que también adquirían conocimientos sobre la actividad de los bolcheviques revolucionarios y querían entregarlos al movimiento obrero checoslovaco. Gran atención despertó la publicación "La Revolución rusa y el movimiento checoslovaco en Rusia", escrita por Alois Muna, uno de los representantes de los comunistas checoslovacos "en Rusia". En corto período aparecieron tres ediciones de ese libro.

Una enorme importancia para el desarrollo del pensamiento y movimiento revolucionario checoslovaco tuvieron los materiales llegados desde el extranjero. A pesar de que el Ministerio del Interior se esforzó mucho por liquidar la importación y distribución de publicaciones y libros con contenido revolucionario, la organización del Partido Alemán Socialdemocrático de Liberec logró traer a Checoslovaquia ediciones alemanas de las obras de Vladimir Ilich Lenin. Asimismo el Círculo Obrero de los compatriotas checoslovacos revolucionariamente orientados, que funcionaba en Chicago, EE. UU., de una manera importante contribuía a ampliar la conciencia nacional. De su edición Biblioteca Socialista en los años 1919 — 1920 llegaron a Checoslovaquia —curiosamente sin la intervención de la censura— traducciones al checo de obras de Lenin, Chicherin, de la diplomático Kolontayeva o del célebre periodista y escritor norteamericano John Reed ... Gracias a los checos y eslovacos que fueron miembros del Partido Comunista de Austria (constituido el 3 de noviembre de

1918) y aprovechaban las relaciones semioficiales que Austria mantenía con la Rusia Soviética, llegaban a Checoslovaquia más informaciones valiosas e incluso el periódico de los comunistas checoslovacos en la Rusia Soviética, publicado en Moscú bajo el nombre de "Průkopník svobody" (El Pionero de la Libertad) . . .

Conocer — éste fue el lema y el deseo de la izquierda marxista en Checoslovaquia. En su artículo "Por Rusia", publicado en 1919 en la revista "Česká stráž" (La Guardia Checa), dio cuenta de este hecho el profesor Zdeněk Nejedlý, quien fue una personalidad extraordinariamente importante en la historia de las relaciones y amistad mutua checoslovaco-soviéticas. Nejedlý, historiador, teórico de la cultura y profesor de la Universidad Carolina, fue uno de los primeros en comprender la importancia mundial de la Gran Revolución Socialista de Octubre e incluso en las difíciles condiciones de la Checoslovaquia burguesa no ocultaba sus opiniones, al contrario, las presentaba en público. En su ensayo del año 1919 escribe: "Será mejor, en vez de juzgar y condenar, ¡conocer! Rusia es para el hombre occidental —y también para nosotros— una fuente inagotable de enseñanza; entonces marchemos y aprendamos . . ."

Y añadió un hecho importante:

"Cualquiera que sea la opinión que uno tenga sobre el bolchevismo, debe ver, que se trata de un movimiento popular ruso".

Un importante papel en la historia de las relaciones checoslovaco-soviéticas tuvo la Academia Obrera, en la cual se asociaron los intelectuales del Partido Checoslovaco Socialdemocrático, y después La Unidad Checo-Rusa. Ésta surgió por iniciativa de intelectuales checos a fines del año 1918 y centró su atención en la divulgación de la cultura rusa y del joven arte soviético y principalmente en ampliar el interés por la lengua rusa. Uno de los frutos de su

actividad fue la publicación en Checoslovaquia de un manual de ruso.

"El conocimiento del ruso es útil para los checos", constató en el año 1920 el diario del Partido Socialdemocrático "Právo lidu".

"Saber por lo menos leer en ruso lo consideraríamos como un deber normal de cualquier persona consciente en nuestro país, y especialmente ahora, cuando Rusia se convirtió en un teatro muy instructivo de las grandes transformaciones, no debería de haber ni una persona que no tenga por lo menos conocimientos elementales de la lengua rusa . . ."

La influencia de las ideas revolucionarias de Octubre se reflejó significativamente durante el intento de creación de un Estado obrero en el territorio de Checoslovaquia. El Ejército Rojo húngaro, en su lucha contra las unidades militares de intervención checoslovacas, entró en el territorio eslovaco. Aquí, el 16 de junio de 1919, fue proclamada la República Eslovaca de los Consejos. El presidente de su Gobierno Revolucionario llegó a ser Antonín Janoušek, un checo nacido en la ciudad de Nymburk, al este de Praga. No obstante, la burguesía eslovaca con el apoyo de la reacción internacional ahogó este intento de crear un Estado de obreros y campesinos, que tenía por objetivo convertirse en la base de la victoria de la revolución socialista en toda Checoslovaquia. La República Eslovaca de los Consejos duró hasta el 7 de julio de 1919.

Sin embargo, el interés por el joven país de los soviets no fue acallado.

En los años 1919 y 1920, en Bohemia, Moravia y Eslovaquia nacían muchas organizaciones de Amigos de la Rusia Soviética. Una de las más importantes fue el Club de Amigos de la Rusia Soviética, fundado en el año 1919 por los maestros de Praga, el cual funcionaba paralelamente con el Consejo pedagógico de la Academia Obrera. Organizaba conferencias para pedagogos y en general intelectuales de orientación izquierdista marxista, e incluso, por ejemplo, las Sesiones de Poesía Social, durante las cuales se presentaban obras de Máximo Gorki y otros autores. El objetivo principal de estas veladas fue conocer la nueva vida en la Rusia soviética.

Esto fue enormemente importante — en aquel tiempo en las amplias masas checoslovacas poco a poco decaía la ola del entusiasmo revolucionario y la burguesía comenzó a consolidar sus fuerzas.

Precisamente en estos momentos tuvo una importancia fundamental entablar y desarrollar contactos directos con la Unión Soviética y con el pueblo soviético.

Uno de los primeros representantes del movimiento obrero checoslovaco quien visitó la Unión Soviética fue el antiguo presidente del Comité Ejecutivo del Partido Socialdemocrático Checo, Bohumír Šmeral (éste en 1917 renunció a todos sus cargos en el mencionado partido debido a discrepancias con la dirección derechista). Después de su visita, realizada entre marzo y junio de 1920, durante la cual entre otros se reunió con Vladimír Ilich Lenin, publicó un libro llamado "La verdad sobre la Rusia Soviética". En el prólogo Bohumír Šmeral escribe:

"He vuelto de la Rusia Soviética. En los ojos de todos, con los que me encuentro, leo estas preguntas: ¿Qué hay allí? ¿Qué has visto y vivido allí? Respondo simple y brevemente: Vuelvo de otro mundo, vuelve un hombre diferente. Lo que sucede en Rusia es gigantesco, vertiginoso, honesto, inteligente, invencible. *Novarum rerum nobis nascitur ordo.* ¡De nuevas cosas nace un nuevo orden! Toda la sugestión, que la clase capitalista intenta imponer con toda su socarronería desesperada e incluso con terror, es una mentira, que quizás no tiene parangón en la historia . . ."

La izquierda marxista, después del retorno de Šmeral, organizó una manifestación en la Plaza de la Ciudad Vieja en Praga. Participaron varios miles de personas progresistas, que escucharon con interés el testimonio personal de Šmeral.

Hay más personas y delegaciones que van a visitar la Unión Soviética. En el año 1920 fue, por ejemplo, el periodista y escritor Ivan Olbracht. Sobre sus conocimientos y vivencias ha escrito un libro de tres tomos, titulado "Imágenes de la Rusia contemporánea" y más tarde la obra "Poeta e ingeniero". En el mismo año fue a presenciar el II Congreso de la Internacional Comunista también la periodista y escritora Helena Malířová, que viajó como miembro de una delegación, la cual por cierto antes de cruzar la frontera se enfrentó con una serie de obstáculos por parte del gobierno burgués checoslovaco. Helena Malířová fue detenida en Suecia, sin embargo, llegó al lugar del Congreso y sobre su viaje escribió el libro titulado "Diez vidas".

Una importante tribuna de los que hacían profesión de las ideas de la Gran Revolución Socialista de Octubre llegó a ser la revista "Červen" (Junio), fundada por el poeta Stanislav Kostka Neumann. Alrededor de la misma se concentró todo un grupo de jóvenes artistas progresistas checos. Entre otros colaboraban con la mencionada revista los talentosos poetas jóvenes Jiří Wolker, Konstantin Biebl y otros.

En el año 1921, el hasta entonces Club de Amigos de la Rusia Soviética cambió su forma de organización y después de la constitución del Partido Comunista de Checoslovaquia transfirió sus actividades a una nueva organización, llamada la Unidad Comunista de Maestros. En Bohemia y Moravia aumentó considerablemente su base de miembros y por lo tanto en abril del 1922 fue decidido crear la organización Asociación de Amigos de la Rusia Soviética. Intentó organizarse asimismo en Eslovaquia, pero a pesar de que hubo allí toda una serie de maestros progresistas, que decían la verdad sobre la Unión Soviética, la asociación no logró realizar este propósito suyo.

En el año 1922, por iniciativa del Partido Comunista de Checoslovaquia, fue constituida la organización única de los maestros progresistas —Agrupación Socialista de Maestros. Para ser miembro de esta organización no se exigía la condición de ser militante del Partido Comunista de Checoslovaquia. El órgano de esta agrupación llegó a ser "Učitelské noviny" (La Gaceta de los Maestros) que tuvo un papel importante en el ahondamiento y el reforzamiento de las relaciones checoslovaco-soviéticas.

En el año 1920, durante la exposición internacional de la prensa periódica, celebrada en Praga, los maestros progresistas prepararon una exposición de la prensa soviética y un año más tarde organizaron una muestra del arte ruso de la época de la guerra y de la revolución. En ésta se exhibieron unas 800 muestras. Algún tiempo después participaron asimismo en la exposición del libro soviético, abierta en el marco de la Feria de Muestras de Praga. En la misma, visitada por más de 20 mil personas, se exhibían unos 4 mil libros, publicaciones, revistas y periódicos, editados después de 1918.

En otoño de 1924, hubo en Checoslovaquia una atmósfera tan "prosoviética", que importantes personalidades de la vida cultural checa y eslovaca decidieron constituir una organización independiente de Amigos de la Unión Soviética. Una iniciativa importante en este sentido realizó Zdeněk Nejedlý. Imponía el lema: "¡No París, sino Moscú!". Esta opinión suya la compartían muchas personalidades progresistas. Otros manifestaron su interés por la organización poco después de que Zdeněk Nejedlý publicara en "Var", una "revista progresista para asuntos públicos", fundada

por el mismo, un artículo bajo el nombre "La Nueva Rusia". El 18 de octubre de 1924, el profesor Zdeněk Nejedlý convocó a todos los amigos de la Unión Soviética y les presentó su intención de crear la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia. Con la ocasión del séptimo aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en el periódico "Pondělní noviny" (La Gaceta del Lunes), dirigido por Nejedlý, fue publicado un llamamiento, en el que se decía:

"Durante los siete años, transcurridos desde la explosión de la revolución social en Rusia, en Occidente se aplacó el alboroto provocado por este acontecimiento. Hoy día es necesario contar con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, en la cual se unieron los Estados nacionales surgidos de la Rusia revolucionaria, como una realidad que no puede borrarse ni con las protestas más apasionadas . . .

Es necesario reemplazar los prejuicios con informaciones concretas sobre el estado actual de Rusia en el campo económico, jurídico y cultural. Por esto, los firmantes constituyen la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia . . ."

El llamamiento fue firmado por más de 50 personalidades checoslovacas de la vida pública, cultural, social y artística. A éstas pertenecía, por ejemplo, el historiador literario, crítico, poeta y profesor de la Universidad Carolina, Otakar Fischer, el profesor universitario, poeta, traductor y periodista Bohumil Mathesius, el director de teatro y teórico Jindřich Honzl, los poetas y escritores Josef Hora, Josef Kopta, Marie Majerová, Stanislav Kostka Neumann, Ivan Olbracht, Jaroslav Seifert y Fráňa Šrámek, el abogado y personalidad cultural Ivan Sekanina, el crítico, teórico literario, escritor y poeta František Xaver Šalda, el crítico y teórico del arte Karel Teige y otros.

Ya en enero del año 1925 el comité preparatorio de la

Sociedad de Relaciones Económicas y, Culturales con la Nueva Rusia comenzó una serie de conferencias sobre los diversos aspectos de la vida en la Unión Soviética.

Poco después del permiso oficial para la actividad de la nueva organización, en febrero de 1925, comenzó a publicarse también su nueva revista, la cual se convirtió en un hito en la historia de las relaciones checoslovaco-soviéticas. Se trataba del primer periódico checoslovaco, que dedicó su contenido plenamente a las informaciones y el acercamiento de la vida en la Unión Soviética. Los textos estaban acompañados de fotografías.

La Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia aprovechó las más diversas formas para informar ampliamente a la opinión pública checoslovaca. Una acción importante fue, por ejemplo, la exhibición de libros soviéticos, inaugurada el 5 de mayo 1925 en Praga. Sus departamentos especiales —de medicina, militar, literario y pedagógico—mantenían estrechos contactos con los colegas soviéticos y también gracias a esto fue posible abrir en Praga una sala de lecturas, dedicada exclusivamente a las revistas científicas y especializadas de la Unión Soviética. En agosto de 1925, la mencionada sociedad envió una delegación a la URSS, al igual que en los años siguientes en cooperación con la Sociedad Soviética para las Relaciones Culturales con el Exterior, para participar en la celebración de 200 aniversario de la fundación de la Academia de Ciencias de la URSS. La delegación la encabezaba Zdeněk Nejedlý, que después de su retorno organizó decenas de conferencias y charlas. Sobre sus impresiones de la URSS hablaron asimismo los nueve miembros de la delegación que participó en la conmemoración del octavo aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Entre ellos figuraban también los poetas y escritores Jaroslav Seifert y Josef Hora, el profesor

Bohumil Mathesius, el crítico Karel Teige y el director Jindřich Honzl. Todo este grupo publicó en Checoslovaquia, a comienzos del año 1926, una miscelánea titulada: La URSS: reflexiones, críticas, apuntes. En sus páginas, por ejemplo, el actor y director Gabriel Hart analizaba la situación en los "teatros académicos", cuyo renombre y fama comenzaron ya en el período prerrevolucionario. En cambio, el director Jindřich Honzl dedicó un interés "de vanguardia" al arte soviético teatral moderno — es decir, a las puestas en escena de Vsevolod Meyerjold o, por ejemplo, a los programas del grupo propagandístico "Blusas azules". El crítico Karel Teige centró su interés en las artes plásticas y escribe: "El modernismo ruso y su constructivismo no podemos comprenderlo aisladamente de la actividad de la Revolución Rusa, del trabajo constructivo en el socialismo". El poeta Josef Hora se dedicó a la "joven" crítica literaria soviética y además —lo mismo que su colega Jaroslav Seifert— añadió unos versos inspirados en su estancia en la Unión Soviética.

La opinión pública checoslovaca asimismo tiene la oportunidad de encontrarse personalmente con representantes de la vida soviética. En el año 1926 viene a Praga, a invitación de la asociación de editores checos modernos (KMEN), el escritor soviético Ilia Erenburg, que da conferencias sobre las nuevas novelas soviéticas. Un año más tarde viene las escritora Lidia Seifulina, para presenciar el estreno de su obra "Virineia" en representación del Teatro Municipal de Vinohrady en Praga. Gracias a esta obra el público checoslovaco conoce cuál es la posición social de la mujer en la URSS, cómo es la asistencia a los niños y los participantes en el primer Congreso de trabajo de la Asociación Socialista de Maestros tienen la posibilidad de ver cómo funcionan las escuelas y el sistema educacional soviético. En abril del año 1927 vino a Praga el poeta y escritor Vladimir Mayakovski, quien habló sobre la poesía y recitó sus versos y asimismo los escuchó en interpretación del traductor Josef Hora.

Después de un gran esfuerzo realizado en el período 1925—1927 en Praga, fueron creadas las ediciones de literatura soviética llamadas, "Plamia" (Llamas), y "Ruská novina" (Novedades Rusas). Desgraciadamente, las dos desaparecieron. Pero la nueva edición "Nová ruská knihovna" (La Nueva Biblioteca Rusa), publicada por la importante editorial Melantrich, despertó el interés de los lectores. Este éxito se debió especialmente a la actividad del traductor y redactor Bohumil Mathesius. En la colección fueron publicadas 14 obras de la literatura soviética, especialmente obras de Máximo Gorki. Libros de autores soviéticos aparecían también en otras editoriales. Con el paso del tiempo aparecieron en Checoslovaquia, por ejemplo, "El Cemento" de Gladkov, la obra de Yesenin "Sobre Rusia y la Revolución", "La Caballería Roja", de Babel, y otras obras de Gorki y Fadeiev.

En octubre de 1926 se proyectaba en Praga la legendaria película de Serguei Eisenstein "El Acorazado Potemkin". Sin embargo, debido a las intervenciones de la censura quedó tan desfigurada y mutilada que a ellas se opusieron los representantes más destacados de la cultura checoslovaca. Se trataba sobre todo de los escritores Josef Kopta y Karel Čapek, del actor del Teatro Nacional de Praga Zdeněk Štěpánek y el crítico F. X. Šalda. A pesar de que la censura dificultaba e impedía la presentación de las películas soviéticas, éstas aparecían cada vez con más frecuencia en las pantallas de los cines checoslovacos. Por ejemplo, en el año 1929 fueron importadas 35 películas de corto y largo metraje soviéticas.

Aumenta también el número de escritores y periodistas que visitaban la Unión Soviética y después del retorno

comparten sus impresiones, vivencias y conocimientos del primer país socialista del mundo con los lectores. Así, en 1926 nació el libro de reportajes del periodista Egon Ervín Kisch "Zares, popes, bolcheviques" y un año después el escritor Josef Kopta publica el libro "Viaje a Moscú", en el año 1928 aparece la colección de reportajes "Transbordo al siglo XXI" del escritor de origen alemán Franz Carl Weiskopin.

En Eslovaquia jugó un papel importante en la divulgación de la URSS el grupo de intelectuales marxistas modernos DAV, que desde 1924 publicaba una revista del mismo nombre. Por empeño de este grupo surgieron sucursales de la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia en las ciudades de Bratislava y Košice. Gracias a DAV muchas destacadas personalidades eslovacas comenzaron a interesarse por la vida en la URSS. DAV asimismo participó en visitas al primer país socialista del mundo y después del regreso organizó ciclos de conferencias y charlas. Las repercusiones de estos viajes aparecían en las páginas de DAV, donde, entre otros, se publicaban cartas de eslovacos residentes en la URSS y otros materiales sobre la actividad soviética en el campo de la cultura, política y economía.

La Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia fue fundada en Eslovaquia, primero en el año 1927 en la ciudad de Košice, y luego en febrero del año 1928 en Bratislava. El primer presidente eslovaco llegó a ser Dušan Makovický y el escritor Peter Jilemnický fue nombrado el primer representante permanente en Moscú.

La actividad de los Amigos de la Unión Soviética tuvo una importancia cada vez más grande. De esta realidad se dio cuenta asimismo el V Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, celebrado en febrero de 1929. Subrayó la

necesidad de desarrollar unas relaciones masivas hacia la Unión Soviética, dar a conocer a la opinión pública checoslovaca los éxitos de la construcción del socialismo en la URSS y la constante mejora de las condiciones de vida de sus habitantes y decidió que el partido desarrollara una iniciativa para crear una organización masiva de amigos de la Unión Soviética.

El Comité Central encargó la tarea de fundar una organización de este tipo a los redactores Bohumír Šmeral, Julius Fučík y otros dirigentes experimentados. Éstos crearon el comité preparatorio de la Unión de Amigos de la URSS y publicaron un llamamiento al público checoslovaco de orientación democrática. Éste concluía con el siguiente llamamiento:

"¡Formen una organización masiva de todos los amigos de la URSS!"

El llamamiento lo apoyó el Partido Comunista de Checoslovaquia con un comentario publicado en su órgano Rudé Právo (El Derecho Rojo):

"El proletariado necesita una organización así. El interés que existe entre las capas indiferentes y reformistas de la clase obrera debe ser captado, las simpatías de las más amplias capas hacia la Unión Soviética hay que aprovecharlas para la lucha de clases . . .

Esta Unión no deberá ser sólo una unión de obreros organizados en el Partido Comunista, los Sindicatos Rojos u organizaciones similares de masas. Al contrario, debe ganar para la lucha de clases nuevas capas e informarles constantemente sobre los resultados de la victoriosa revolución proletaria en Rusia . . ."

La primera reunión pública se celebró el 13 de julio de 1930 bajo el lema "Los amigos de la URSS en Checoslovaquia se unificarán". Una consigna similar fue publicada también en Eslovaquia, donde igualmente se procedió a la

formación de la organización de la Unión de los Amigos de la URSS.

En Eslovaquia —a pesar de que allí las condiciones fueron extremadamente difíciles y complicadas debido a la fuerte influencia del clero católico— su actitud sincera respecto a la Unión Soviética la demostraron miles de personas de orientación progresista.

El 25 de agosto se reunió en Praga la 1era Conferencia de los Amigos de la URSS.

La Unión de Amigos de la URSS crecía extraordinariamente y aumentaba asimismo el número de actividades organizadas por ésta; en las conferencias y charlas sobre la Unión Soviética celebradas durante los primeros meses de su existencia participaron más de cien mil personas. Una actividad importante de la Unión fueron los viajes a la Unión Soviética. Los delegados fueron elegidos públicamente y como no había suficientes medios financieros, se organizaban colectas públicas. De éstas se reembolsaba el viaje de los participantes hasta la frontera soviética, pero también durante toda su estancia en la URSS se pagaba un subsidio a sus familias.

La dirección de la policía de Praga prohibió la actividad de la Unión de los Amigos de la URSS con un decreto del 23 de noviembre. Gracias a una gran ola de protestas, la policía con otro decreto del 10 de abril de 1931, anuló la prohibición de la actividad. A la Unión comenzaron a afiliarse no solamente individuos, sino también grupos enteros.

La Unión de los Amigos de la URSS cumplió con una actividad extraordinaria su tarea de informar a la opinión pública checoslovaca sobre los éxitos de la construcción del socialismo en la URSS y de luchar por su defensa. Constantemente enviaba delegaciones a la URSS y después de su vuelta organizaba con los miembros de éstas ciclos

de conferencias y charlas. Durante muchas acciones colaboraba estrechamente también con su organización hermana, que desde febrero de 1931 llevaba el nombre de Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la URSS. Esta colaboración demostró ser eficaz y útil especialmente durante las celebraciones del 14 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, cuando se demostró claramente que por la URSS se interesaba en Checoslovaquia realmente el público más amplio.

El 15 de febrero de 1932 fue publicado el primer número de la revista "Svět Sovětů" (El Mundo de los Soviets). Bohumír Šmeral, quien encabezaba la Unión de los Amigos de la URSS, preveía, que no sería prudente oficialmente presentar juntos la revista "Svět Sovětů" y la organización Unión de los Amigos de la URSS. En el caso de una intervención de la administración contra la organización, también la revista quedaría automáticamente prohibida y no podría influir sobre los lectores. Por lo tanto, Šmeral se convirtió no solamente en el director gerente de la revista, sino también en su editor y propietario. La perspicacia de esta decisión que se basaba plenamente en los conocimientos y experiencias aplicados durante años en la táctica y la estrategia de la lucha del Partido Comunista de Checoslovaquia, se confirmó plenamente ya el 20 de octubre de 1932. Entonces las actividades de la Unión de los Amigos de la URSS fue suspendida y la revista "Svět Sovětů" pudo entonces rápido y efectivamente apoyar la oposición de la opinión pública checoslovaca contra aquella intervención.

La revista acercaba a sus lectores la vida en el país de los Soviets. En sus páginas contaban sus vivencias, impresiones y experiencias los que tuvieron la oportunidad de conocer personalmente el país de las grandes transformaciones sociales. Para sus intervenciones la redacción creó la

rúbrica "La Tribuna de los Delegados". En la misma aparecían asimismo muchas observaciones personales:

"Con la ocasión del 16 aniversario de la Revolución de Octubre", escribe el miembro del Partido Socialista Nacional, el metalúrgico Jaroslav Klimánek de la ciudad de Beroun, "como miembro de la delegación checoslovaca fui a conocer aquel nuevo país, en el cual se funde y construye la nueva vida. Los ferrocarriles soviéticos parecen una transmigración de las naciones. Los campesinos vienen de sus koljoz a Moscú, los obreros van a centros de aprendizaje y muchos trabajadores van a balnearios y sanatorios . . ."

"Confieso, que fui a visitar la fábrica de ropa con gran curiosidad", comienza a contar Marie Jandíková, cortadora de la fábrica de ropa de la ciudad de Jevíčko.

"No sé porqué, pero suponía que iba a ver allí bntiguos métodos de trabajo y maquinaria vieja. Sin embargo, me sorprendieron unas máquinas de coser y de planchar modernas y los mejores métodos de trabajo. Todo estaba encaminado para facilitar de la mejor manera posible a los empleados su dificultoso trabajo. Cada máquina de coser tenía instalada luz eléctrica. Entonces me acordé, cómo en nuestra fábrica nos quejamos al patrón de que hay poca luz, que después nos duelen los ojos y él nos dijo, que no podría ayudarnos, ya que para tener bien alumbrado el taller, debería instalar una lámpara junto a cada máquina y esto no sería rentable para él.

Me llamó la atención que los trabajadores de la empresa que hemos visitado disponen de casacunas y jardines infantiles para sus hijos, y lugares donde pueden reunirse, biblioteca y sala de gimnasia. Las obreras nos dijeron que tienen a su disposición incluso un campo deportivo. . ."

También la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia desarrolla una intensa actividad. Pública una serie de libros sobre la ciencia, la técnica, el

arte, la pedagogía, la arquitectura y las novedades de la agricultura en la Unión Soviética. También en las páginas de su revista "Země Sovětů" (El País de los Soviets), la que sustituyó al periódico Nové Rusko (La Nueva Rusia), los lectores encontraban artículos fundados, estudios y ensayos de especialistas tanto como vivencias personales de los que visitaron la Unión Soviética.

PIONEROS DEL CORAZÓN

A principios de los años veinte la situación del primer Estado proletario del mundo fue difícil. Las huellas de la guerra civil y de la intervención militar de las potencias imperialistas, el bloqueo político y económico y una sequía catastrófica que en 1921 afectó la región del Volga y otras zonas, tuvo como consecuencia la miseria.

Entonces Vladimir Ilich Lenin hizo un llamamiento a la clase obrera de todo el mundo, pidiéndole ayuda. En febrero del año 1923 se dedicó a este llamamiento también el I Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, el cual apeló a todos los comunistas conscientes, para que formaran grupos de obreros calificados capaces de ayudar con sus experiencias al joven país de los Soviets. Y de inmediato se presentaron muchas personas dispuestas a ayudar.

Primero partió la cooperativa de artesanos Pragomašina (La Máquina de Praga) con el fin de constituir un taller de reparación de máquinas agrícolas. Sin embargo, este grupo de 50 personas no era capaz de afrontar plenamente los nuevos problemas y por eso algunos miembros volvieron a Checoslovaquia, otros se quedaron en la Unión Soviética y comenzaron a trabajar en empresas locales del Causo.

En la localidad de 'Ovechka' (Ovejita), en la zona de Rostov, comenzó a funcionar una comunidad "agrícola" de 200 miembros, que llevaba el nombre "La Comuna de Kladno". El colectivo trabajó independientemente por dos años y luego unió sus fuerzas con los koljosianos rusos.

Do otras comunas y cooperativas formadas en Checoslovaquia podemos mencionar "Slovácká komuna", de la parte sudoriental de Moravia. Ésta funcionó hasta los años treinta en Frolovo, que se encuentra en la región dél antiguo Stalingrado. Otra importante comuna agrícola se llamaba "Reflector"; en ésta trabajaban unas 330 personas. El koljos, constituido a base de esta comuna, lleva el nombre de "Reflector" hasta hoy día.

Sin embargo, el proyecto más importante de ayuda ha sido el movimiento "Interhelpo". Su "padre espiritual" fue el carpintero Rudolf Mareček de la ciudad de Hrozenkov en Moravia septentrional, quien durante su estancia en Rusia en el año 1917 llegó a ser miembro del Partido Comunista Checoslovaco en Rusia. Después de su regreso a Checoslovaquia vivió en la ciudad de Žilina en el norte de Eslovaquia. Cuando se enteró del llamamiento de Lenin, propuso organizar en Žilina una cooperativa industrial para ayudar al país soviético. Durante la reunión constituyente, celebrada en mayo de 1923, los participantes en la misma decidieron ir a una región de las más pobres, Kirguisia, que hasta ese entonces no tenía ninguna industria. Hubo muchos interesados, sin embargo, aparte de una alta calificación profesional cada miembro necesitaba suficientes medios financieros para pagarse el viaje y comprar maquinaria, equipos y materiales. El primer grupo salió para Pishpek —hoy día Frunze— en marzo del año 1925. Llegaron a finales de abril. Entre los que recuerdan aquellos acontecimientos y viven en Frunze hasta el presente, se encuentran los hermanos Karel y Jiří Glozl:

"Nos encontramos en un pueblo con casas de barro, algunas casas de ladrillos, una iglesia y una mezquita, pero sin cañerías y sin hospital. Nuestros nuevos hogares comenzamos a construirlos en la estepa. Fabricábamos ladrillos, abríamos pozos, construíamos casas y en cuarenta grados de calor o en crueles heladas del invierno en Asia Central construíamos talleres, fábricas de maquinaria, curtiembres, electrotécnicas y otras, las primeras en Kirguizia . . ."

Llegaron allí aún tres grupos más de trabajadores, en total más de mil personas, y con la ayuda de la población local realizaron obras que pueden calificarse de increíbles.

Julius Fučík escribió en un reportaje del año 1930, publicado en su libro de reportajes sobre la URSS "En el país donde mañana significa ayer": "¿Una cooperativa? Lo que vemos es toda una ciudad. Calles rectas y anchas, álamos altos alrededor de los arik (arik — una zanja, un canal del sistema de riego, sin el cual la vida sería imposible), y en su sombra, en unos ricos huertos, casas unifamiliares de color blanco. Aquel gran edificio, la escuela. Al lado de una casa recién construida, con un tejado resplandeciente, el nuevo club. Detrás silba la sirena de la fábrica textil y al lado está la curtiembre".

En 1935, "Interhelpo" se convirtió en un jardín floreciente. En una extensión de casi 40 hectáreas ha sido construido un bello barrio con todo lo necesario. Interhelpo le dio a Kirguizia, lo que necesitaba tanto: la maquinaria. En sus fábricas fue construido el primer tractor, los primeros motores a combustión y eléctricos, los primeros camiones. Se cumplió así el deseo y el objetivo expresado por Vladimir Ilich Lenin . . .

Sobre las bases de Interhelpo nació la actual industria en Kirguizia y también la vida en la capital. No hay que extrañarse que el esfuerzo de los miembros de Interhelpo impresionó tanto a Julius Fučík durante sus visitas en el año 1934 y 1935, que incluso quería escribir una novela. ¡Aquí realmente la amistad checoslovaco-soviética se transformó en hechos concretos!

Julius Fučík seguía con enorme interés todo lo trascendental que sucedía en la Unión Soviética. Se daba cuenta sobre todo de los acontecimientos típicos que podrían decir y cautivar al lector checoslovaco y que le orientarían hacia la lucha por un nuevo orden social también en su país.

Reportajes, notas, observaciones y datos, que recogió durante su primer viaje a la Unión Soviética en 1930 y asimismo durante su estancia en 1934 y 1935 cuando estuvo en la Unión Soviética como corresponsal de "Rudé Právo" (El Derecho Rojo), el órgano del Partido Comunista de Checoslovaquia, fueron publicadas en las páginas de este diario, o también en las de "Rudý večerník" (Vespertino Rojo), "Svět Sovětů" (El Mundo de los Soviets) y de otros periódicos de orientación progresista y también en los libros de reportajes de Julius Fučík "En el país donde mañana significa ayer" y "En el país amado".

"Transformar al hombre en una personalidad socialista — esto significa pesar toneladas de sus virtudes y vicios en balanzas farmacéuticas", escribió Julius Fučík desde Moscú en 1934. "Qué instrumentos precisos tiene el país de los Soviets, qué fuerza y firmeza tiene el partido bolchevique, si ya hoy día en todas partes se ve que este trabajo se realiza . . ."

Esta transformación podía observarla más claramente en las repúblicas de Asia Central. Por eso se enamoró de ellas y de su pueblo. Les dedicaba constante atención y con admiración describía cómo formaban su futuro y su propia personalidad.

"En el año 1937, el valle del río Chirchik comenzará a realizar sus milagros", escribe, por ejemplo, en 1935 en su reportaje para "Svět Sovětů". Contaba la historia de aquéllos que en un riachuelo de Uzbekistán, en las cercanías de Tashkent, comenzaron a construir una imponente central hidroeléctrica, complejos de fábricas y también una nueva ciudad. "Milagros que no son, ya que los realizan las manos de la gente. Pero la gente puede hacerlos solamente si es libre, si trabaja para el bien del colectivo, si construye según el plan de la nueva sociedad, la socialista, si quiere ofrecerle al hombre una vida mejor y más feliz, y con la

ayuda de la técnica, despojarle de su dependencia de la naturaleza. Hombres así construyeron Dneprostroi. Los mismos hombres ahora construyen Chirchikstroi en el país de los Uzbekos.

Las tempestuosas y muchas veces inimaginables transformaciones las describía en sus reportajes también el escritor Egon Erwin Kisch. Después de su primera estancia en la URSS, en 1924, vuelve siete años después, para conocer más detalladamente Asia Central soviética. Publicó sobre ella un testimonio interesante y sincero en su libro de reportajes "Asia transformada desde sus fundamentos".

En el reportaje "¿Que és lo que cambió en Jodshent?" escribió: "Si nada hubiera cambiado en esta sexta parte de la superficie terrestre con la excepción que fue arrasada la explotación — a pesar de que aún no fue posible acabar con la cesantía, con la miseria de los niños, con el analfabetismo, con la ignorancia religiosa, con la corrupción y con que cientos de millones de personas aún no pueden disfrutar de una labor constructiva, del saber y de la cultura, solamente por ponerle fin a la explotación merece ser vivida la época contemporánea".

ASÍ DECIDIÓ LA VIDA

Los pensamientos e ideales de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que tan profundamente influyeron en la historia de la humanidad, influyeron e influyen desde 1917 también las relaciones checoslovaco-soviéticas. Precisamente ellos se convirtieron en el impulso decisivo para la lucha de los checos y eslovacos por obtener la independencia nacional. Sin embargo, la burguesía checoslovaca debilitó el deseo de seguir el ejemplo de la revolución socialista del proletariado ruso y como cuestión principal puso en primer plano los asuntos de la independencia nacional.

"El mensaje" de la Gran Revolución Socialista de Octubre, las ideas del socialismo y el comunismo, de la conciencia de clase, del patriotismo socialista y del internacionalismo proletario, la burguesía lo consiguió "acallar" con las ideas de una democracia general y especialmente con proclamaciones sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Así logró en los años veinte aplastar la ola revolucionaria y tomó las riendas del poder. Sin embargo, esto no pudo quebrar la profunda relación de amistad, simpatías y esperanzas que el proletariado checo y eslovaco tenía a la Rusia Soviética.

La postura de la burguesía checa y eslovaca respecto a la Unión Soviética rebosaba de odio, hostilidad y miedo. Miedo por perder su propia posición, por cierto una posición insostenible. Esto se manifestó entre otras cosas por el hecho de que el gobierno checoslovaco fue de los últimos en Europa en reconocer la existencia de la Unión Soviética.

Sin embargo, los deseos de la opinión pública checoslovaca y especialmente de los trabajadores y de los

intelectuales de orientación progresista eran otros. Sus opiniones fueron presentadas en muchos materiales publicados también por las revistas "Svět Sovětů" y "Země Sovětů". Apoyaban los intentos y el esfuerzo por reconocer oficialmente la Unión Soviética. Su descontento con el estado de las relaciones oficiales checoslovaco-soviéticas lo expresaban no solamente los comunistas y los miembros activos de la Unión de Amigos de la URSS. Por el establecimiento de relaciones diplomáticas lucharon en muchas intervenciones públicas asimismo destacados artistas y científicos checos y eslovacos de otras corrientes políticas. El 9 de junio de 1934, las relaciones diplomáticas entre la República Checoslovaca y la Unión Soviética fueron finalmente normalizadas. El Partido Comunista de Checoslovaquia saludó este hecho con satisfacción, pero al mismo tiempo advirtió sobre la ilusión de que la burguesía checoslovaca pudiera cambiar su postura respecto a la Unión Soviética y su pueblo.

La postura y la actitud del pueblo checoslovaco respecto a la Unión Soviética se reflejó claramente en el recibimiento de los aviadores soviéticos.

El 15 de agosto de 1934 aterrizó en el aeropuerto de Praga-Kbely un escuadrón de 3 aviones soviéticos con destacados representantes de la aviación militar y civil soviética. Se trataba de la primera visita oficial soviética a Checoslovaquia después del reconocimiento *de jure*. Los soviéticos la realizaron al regreso del Aerosalón de París. La noticia sobre su llegada movilizó a toda la Praga obrera. Originalmente tenían que llegar el 14 de agosto. Miles de personas les esperaron en vano. La revista "Svět Sovětů" publicó un reportaje, en el cual se dice:

"Al día siguiente, una masa aún más grande de trabajadores esperaba varias horas bajo la lluvia, hasta que finalmente aterrizaron los enormes aviones soviéticos, para los cuales no hubo hangares suficientemente grandes en el aeropuerto. El entusiasmo de las masas fue tan grande que en pocos minutos derribaron la red de alambre, el cordón de gendarmes y de soldados. La gente llegó hasta los huéspedes soviéticos y sus aviones. Millares les dieron la bienvenida con alborozo y aplausos. Delante del aeropuerto fue organizado un mitin, en el cual los participantes eligieron una delegación de seis miembros para dar la bienvenida a los huéspedes soviéticos. La delegación fue recibida por los aviadores soviéticos en los cuarteles del primer regimiento aéreo checoslovaco, donde el jefe del escuadrón soviético dijo:

"Nuestro escuadrón tiene por objetivo reforzar la política de paz de la Unión Soviética. En las alas de nuestros aviones están inscritas las consignas pacíficas . . ."

La atmósfera clamorosa aceleró la decisión de renovar, después de dos años de interdicción, la actividad de la Unión de los Amigos de la URSS. Esto sucedió el 15 de septiembre de 1934.

La atmósfera y la evolución de los acontecimientos internacionales llevaban el abrumador signo del creciente fascismo en Alemania, que no ocultaba en absoluto sus planes expansionistas. Especialmente los pequeños países europeos se encontraron al alcance de la amenaza de un peligro inminente y esto sobre todo cuando en Alemania, en marzo de 1935, fue implantado el servicio militar obligatorio. En tal situación, Francia decidió entablar negociaciones con la Unión Soviética respecto a un acuerdo sobre la amistad, ayuda mutua y no agresión. Solamente después de este ejemplo, el gobierno burgués checoslovaco decidió unas dos semanas más tarde emprender un paso similar. El acuerdo sobre ayuda mutua entre la República Checoslovaca y la Unión Soviética fue firmado el 16 de mayo de 1935. Entonces llegó una "distensión" especial en las relaciones

mutuas. Para presenciar las maniobras del Ejército Checoslovaco en agosto del mismo año vino una numerosa delegación del Ejército Rojo.

El acuerdo concluido se manifestó beneficiosamente también en otras esferas, concretamente en una ampliación apreciable de relaciones comerciales mutuas. Aumentaron también contactos personales, por ejemplo, en el año 1935 arribó a Praga una delegación de periodistas soviéticos y a la Unión Soviética viajaron para recoger experiencias y conocimientos delegaciones de cooperativistas, representantes de organizaciones femeninas, maestros y, por supuesto, también artistas.

La tensa situación internacional orientaba la atención de la opinión pública checoslovaca cada vez más hacia la Unión Soviética. Por eso, el profesor Zdeněk Nejedlý decidió publicar una nueva revista titulada "Praha-Moskva" (Praga-Moscú). El primer número fue publicado en abril de 1936 y en su editorial entre otras cosas se decía:

"Esta nueva revista tiene por objetivo seguir la línea de las anteriores revistas de nuestra Sociedad —es decir de La Nueva Rusia y El País de los Soviets— tiene por tarea trabajar sistemáticamente por un ampliamiento y ahondamiento de la actividad cultural y económica que actualmente se desarrolla entre Checoslovaquia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de un modo rápido y sano, gracias a la amistad, que hoy día determina las relaciones mutuas de los dos Estados. Estamos convencidos que estos dos países que en los momentos tensos de la dramática historia presente se encuentran en un frente común, defendiendo la paz mundial y los valores culturales, tienen tantos intereses comunes, que a pesar de las diferencias de sus estructuras económicas y políticas deben ser más cercanos que otros países de este bloque pacífico".

La situación internacional se agravaba; el peligro por

parte de la Alemania nazi aumentaba cada día. Zdeněk Nejedlý pacientemente explicaba y hacía presente, que el país de los Soviets era para toda la humanidad una garantía, sin la cual ya habríamos perdido la paz. Y también advirtió que todos los intentos de abusar de los acontecimientos internos soviéticos para debilitar la amistad y la alianza checoslovaco-soviética amenazaban no solamente las relaciones de Checoslovaquia con la Unión Soviética, sino que debilitaban asimismo la seguridad checoslovaca.

En 1937 la Unión de Amigos de la URSS y la Sociedad para las Relaciones Económicas y Culturales con la URSS decidieron enviar a la Unión Soviética un Libro de Oro, como felicitación con ocasión del veinte aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Firmas y expresiones de amistad transmiten los sentimientos y la convicción política de personas de las más diversas opiniones y posturas. A pesar de que el Ministerio del Interior recomendó a todas las instituciones estatales no participar en esta recogida de firmas, el más amplio público checoslovaco la apoyó. Al mismo tiempo fue enviado a la Unión Soviética también el Presente Nacional: una gran placa, engastada en un marco de metal precioso. En la misma fue grabada al agua la imagen de un corredor que se acerca a un sol naciente y la acompañaban versos de los poetas checos Stanislav Kostka Neumann y Josef Hora.

El Libro de Oro y el Presente Nacional llegaron a ser más que una salutación. Se convirtieron en una proclamación de adhesión que transmitía los sentimientos de miles de checos y eslovacos hacia el pueblo soviético. Llegaron a ser símbolos de una amistad verdadera y sincera, una expresión de esperanzas. Lo mismo podemos decir del conjunto de cerámica de Modrá, que enviaron a la URSS los trabajadores eslovacos.

El presidente del Presidium del Soviet Supremo de la

URSS, Mikhail Ivanovich Kalinin, declaró durante su encuentro con los miembros de la delegación de sindicalistas checoslovacos participantes en Moscú en las celebraciones del Primero de Mayo de 1938:

"La Unión Soviética siempre cumplió sus compromisos y también respecto a Checoslovaquia sus compromisos de alianza los cumplirá al pie de la letra . . ."

La Unión de los Amigos de la URSS y la revista "Svět Sovětů" intervenían decididamente a favor de la defensa de la República. Esto lo demuestra también la resolución, enviada por las mismas, en mayo de 1938, al doctor Edvard Beneš, Presidente de la República Checoslovaca:

"Defender con todas las fuerzas la independencia nacional de la República Checoslovaca y sus fronteras inviolables contra todo enemigo externo e interno, defender el orden democrático de la República Checoslovaca como la base de un desarrollo exitoso y feliz en el futuro y respaldar firmemente el pacto checoslovaco-soviético sobre ayuda mutua en el caso de agresión, que asegura a Checoslovaquia una fiel y eficaz ayuda de la gran nación soviética, nación de la paz y del socialismo . . ."

La Unión de los Amigos de la URSS edita en 1938 importantes publicaciones: el texto completo del tratado sobre ayuda mutua y cooperación entre Checoslovaquia y la Unión Soviética, completada con declaraciones de representantes de la Unión Soviética sobre la ayuda a Checoslovaquia en el caso de necesidad y un informe sobre los documentos correspondientes llamado "La República Checoslovaca y la URSS unidas en la lucha por la libertad y la paz", y además una declaración en la cual se advertía sobre la amenaza del peligro fascista.

La Unión Soviética y su Ejército Rojo se preparaban intensamente para ayudar a Checoslovaquia. A finales de agosto de 1938 se realizaron incluso unas maniobras especiales, con este motivo. A Moscú llegaban cartas de los trabajadores de todo el país de los Soviets, que expresaban unánimemente: Estamos preparados en cualquier momento para ayudar a Checoslovaquia.

La confianza de los trabajadores checoslovacos en la ayuda soviética tenía su fundamento. Durante la movilización de septiembre del Ejército Checoslovaco los reservistas se incorporaban a las unidades militares con las consignas: "Al lado del Ejército Rojo contra Hitler". Y cuando Francia y Gran Bretaña se negaron a cumplir sus compromisos de alianza respecto a Checoslovaquia, la Unión Soviética fue el único país, que demostró claramente que sus compromisos de alianza los cumpliera incondicionalmente si el gobierno checoslovaco se lo pidiera. La burguesía checa y eslovaca, sin embargo, no mostró interés por esta ayuda. La lucha de la Unión Soviética y del Partido Comunista de Checoslovaquia por la defensa de la República Checoslovaca no pudo impedir el dictado de Munich, al cual el gobierno burgués checoslovaco se sometió y así de hecho anuló el tratado de alianza con la URSS.

Sin embargo, los fuertes lazos de amistad permanecieron. Cuando los escritores checoslovacos se dirigieron a sus colegas en el extranjero con el llamamiento "A la conciencia del mundo", lo publicaron todos los periódicos soviéticos incluyendo la respuesta de 74 importantes autores soviéticos. Al final de su punto de vista respecto a la situación en Checoslovaquia se decía:

"Los bárbaros fascistas deben darse cuenta que ninguna desgracia, ningún sacrificio quebrará el espíritu libre del pueblo checoslovaco. No os quedaréis solos, nosotros no os abandonaremos, os ayudaremos".

Una importante expresión de esta decisión fue asimismo la intervención del comisario popular de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, Máximo Litvinov, sobre los aconteci-

mientos relacionados con el dictado de Munich, pronunciada el 21 de setiembre de 1938 en la Asamblea General de la Sociedad de las Naciones.

A finales del año 1938, la situación en Checoslovaquia es desfavorable para los amigos de la Unión Soviética.

El 15 de octubre de 1938, el gobierno autónomo eslovaco suspende la actividad de las organizaciones del Partido Comunista y asimismo de las asociaciones de amigos de la Unión Soviética. Contra esta medida intervino ante el ministro del Interior, el entonces secretario de la Sociedad para las Relaciones Económicas y Culturales con la URSS, Gustáv Husák.

A finales del año 1938 fue suspendida la publicación del semanario "Svět Sovětů" y así, de los periódicos que centraban su atención sobre la vida en la Unión Soviética, quedaba solamente la revista de la Sociedad de Relaciones Culturales y Económicas con la URSS, que llevaba el nombre de "Praga-Moscú".

Los ataques de las fuerzas reaccionarias contra la gente progresista en Checoslovaquia son cada vez más fuertes. Los amigos de la Unión Soviética, sin embargo, resisten en su lucha hasta el 15 de marzo de 1939, el día de la ocupación nazi de Checoslovaquia. Después, la Unión de Amigos de la URSS, la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la URSS y sus miembros, lo mismo que el Partido Comunista de Checoslovaquia y todos los patriotas progresistas pasan a la ilegalidad. Muchos de éstos trabajan en la resistencia nacional, otros participan activamente en la Unión Soviética en la lucha antifascista, donde con la importante ayuda de las autoridades soviéticas publican en los años de guerra la revista "Československé listy" (La Gaceta Checoslovaca).

El gobierno soviético durante toda la Segunda Guerra Mundial apoyaba los esfuerzos del pueblo checoslovaco encaminados a recuperar su independencia.

El gobierno checoslovaco en el exilio en Londres en vano intentaba, que las potencias occidentales y los "aliados" lo reconocieran como el único y legítimo representante de la Checoslovaquia combatiente. El cambio en la escena internacional le trajo el reconocimiento por parte de la Unión Soviética y la conclusión del Tratado Checoslovaco-Soviético sobre Cooperación Mutua durante la Guerra. Fue firmado el 18 de julio de 1941 en Londres y confirmaba la existencia de la República Checoslovaca en el marco de sus fronteras existentes antes del 28 de setiembre de 1938 así como la cooperación mutua durante la guerra en la lucha contra el enemigo común. A base de este tratado, el 27 de septiembre de 1941, fue firmado otro acuerdo checoslovaco-soviético sobre la organización de unidades checoslovacas en el territorio de la Unión Soviética.

A pesar de que el gobierno burgués checoslovaco exiliado en Londres especulaba egoístamente con los intereses de clase, no pudo evitar la necesidad de negociar con la Unión Soviética. Con el paso del tiempo fueron concluídos otros acuerdos importantes: sobre el préstamo soviético indispensable para mantener la unidad militar checoslovaca, sobre el ascenso de las existentes legaciones de los países al grado de embajadas y la Declaración sobre la nulidad del dictado de Munich.

El presidente del gobierno checoslovaco en el exilio en Londres, al igual que la mayoría de los miembros burgueses del gobierno, deseaba que, una vez finalizada la guerra, la política exterior checoslovaca se orientara de nuevo hacia una colaboración con Gran Bretaña, Francia y otros países del Occidente. Al mismo tiempo, sin embargo, se daba cuenta de que una ulterior existencia de la República Checos-

lovaca sin alianza con la Unión Soviética sería más o menos imposible. Por eso quería darle a esta alianza un marco preciso y decidió renovar el acuerdo checoslovaco-soviético del año 1935.

Los preparativos para la elaboración y la firma del nuevo tratado checoslovaco-soviético comenzaron a concretarse en marzo de 1943. Cuando se confirmó que también la parte soviética estaba interesada en el tratado, comenzó a tratarse sobre el contenido preciso del mismo. El proyecto lo presentó el entonces embajador checoslovaco en la URSS, Zdeněk Fierlinger. En su concepción se suponía una completa confirmación de los acuerdos del 18 de julio de 1941, después el principio de una defensa incondicional conjunta en el caso de agresión, consultas sobre todos los problemas relacionados con la seguridad de las dos partes, su renovación económica y su posterior desarrollo pacífico. El tiempo de duración de este tratado sería de veinte años después del final de la guerra. El presidente presentó este proyecto a los aliados occidentales, pero éstos por mucho tiempo aplazaban su opinión. Especialmente la parte británica tenía muchas reservas, exigía, que el tratado no se firmara. Solamente después de la conferencia de Moscú en octubre de 1943, los británicos abandonaron su postura. Terminaron las discusiones sobre el contenido entre la parte checoslovaca y la soviética; finalmente, en diciembre de 1943, el presidente Beneš viaja a Moscú y el 12 de diciembre fue firmado allí el Tratado sobre la Amistad, Ayuda Mutua y Cooperación en el Tiempo de Postguerra entre la República Checoslovaca y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

Este tratado se convirtió en un hito en las relaciones y la amistad checoslovaco-soviéticas. Klement Gottwald, en un discurso radial transmitido desde Moscú el 26 de diciembre de 1943, lo caracteriza con las siguientes palabras:

"Después de la liberación de nuestra República, este tratado asegurará una seguridad externa total y hará posible para que podamos dedicar todas nuestras fuerzas a la construcción de una nueva sociedad, y esperamos que la vida en una Checoslovaquia libre e independiente será feliz . . .

El acuerdo nos da una base firme, pero el edificio, en el cual viviremos nosotros y los que vendrán después, tenemos que construirlo solos. Depende de nosotros, cómo será este edificio, queremos, que sea el mejor posible . . ."

El tratado jugó un papel importante durante la lucha común contra el fascismo; a base del mismo el 8 de mayo de 1944 fue firmado el Acuerdo sobre las Relaciones entre la Administración Checoslovaca y el Alto Mando Soviético después de la entrada del Ejército Soviético en el territorio checoslovaco y el 31 de marzo de 1945, también el acuerdo sobre la compensación de los gastos para el mantenimiento de unidades checoslovacas y soviéticas. El tratado llegó a ser una forma de ayuda en los comienzos de la vida en paz; ya en junio de 1945 comenzaron a cumplirse también los artículos relacionados con la vida pacífica; el Ejército Rojo entregó de sus provisiones a los habitantes checoslovacos: 8 mil toneladas de trigo, 700 toneladas de azúcar, 270 toneladas de sal y gran cantidad de otros alimentos.

El tratado ayudaba en los años de postguerra a las fuerzas representantes de las masas populares, y dificultó las intrigas de la burguesía. Esto se demostró también en el Programa Gubernamental de Košice, proclamado el 5 de abril de 1945, que marcaba la orientación principal de la política gubernamental checoslovaca después de la guerra:

"Expresando una gratitud infinita de la nación hacia la Unión Soviética, el gobierno considerará como una línea inmutable de la política exterior checoslovaca la más

estrecha alianza con la victoriosa potencia eslava en el Este . . ."

La burguesía intentaba dañar la alianza checoslovaco-soviética, sin embargo, durante las elecciones en el año de 1946 la posición del Partido Comunista de Checoslovaquia se reforzó notablemente y éste era capaz de profundizar y reforzar el espíritu de la alianza y la cooperación. También gracias a esta actividad suya en diciembre de 1947 fue concluído el primer acuerdo económico checoslovaco-soviético a largo plazo del período de postguerra, desarrollando así unas vastas relaciones políticas, económicas, científicas y culturales.

El día 27 de noviembre de 1963, este tratado fue prolongado por otros veinte años con su firma en Moscú.

ANALES DE HEROÍSMO

Sobre un cojín de terciopelo negro están las siguientes condecoraciones: la Orden de la Estrella Roja por la batalla de Sokolovo, la Medalla por la valentía ante el enemigo durante la batalla de Zhashkov, la Cruz de Guerra Checoslovaca, la Medalla por la batalla de Sokolovo, la Medalla por la batalla de Dukla, pero también las condecoraciones soviéticas "Por la Liberación de Praga", "Por la Victoria sobre Alemania".

Anna Benešová marchó con la unidad militar checoslovaca mandada por Ludvík Svoboda durante todo su trayecto desde la ciudad ucraniana de Buzuluk hasta Praga. Luchó como enfermera en la compañía del capitán Jaroš, después como radiotelegrafista y regresó a Checoslovaquia como comandante del pelotón de comunicaciones. Con el grado de teniente, pero también con heridas.

Conserva una infinita cantidad de recuerdos de los tiempos de la guerra; éstos relatan el coraje y el heroísmo de los soldados soviéticos, y también su amistad.

"Después de nuestra retirada de Sokolovo marchamos toda la noche. Después de un breve descanso llegamos con los enfermos y heridos a una pequeña aldea, donde tenía que esperarnos un coche. Éste tenía que llevarnos a nuestra unidad. Me fui a la aldea, encontré el coche y al chófer, pero ya era tarde. Los tanques alemanes se acercaban. Cañoneaban la aldea y también a nosotros. Tuvimos que retirarnos rápidamente al bosque. Tan rápidamente como era posible con los enfermos y heridos. El chófer del coche iba con nosotros. Nos ayudaba donde era necesario. Hielo, mucha nieve, arbustos tupidos . . . Caminábamos paso a paso con una concentración máxima ya que el menor ruido podía ser

fatal. Iba a amanecer cuando el chófer soviético hizo algo que no puede olvidarse. Para comer tenía sólo una rebanada de pan, pero la compartió con nosotros".

Cuántas piedrecillas similares componen el mosaico de este capítulo de la amistad checoslovaco-soviética, un capítulo cimentado por la sangre y el sufrimiento, una lucha conjunta por la libertad, por la paz.

Los acuerdos, firmados por el gobierno checoslovaco en el exilio en Londres y los representantes soviéticos en el año 1941, a muchos checos y eslovacos, que de su patria ocupada se fueron a la Unión Soviética, les dieron la esperanza de que podrán luchar contra los alemanes. A la Unión Soviética los llevó Ludvík Svoboda en septiembre de 1939. Y fue él, quien con los primeros trece voluntarios llegó el Día de Año Nuevo de 1942 a la ciudad de Buzuluk, donde tenía que formarse la unidad checoslovaca.

Según los acuerdos estaba previsto, que los soldados checoslovacos recibirían sus equipos y el armamento de Gran Bretaña. No sucedió así. Pero el Gobierno Soviético ayudó y puso a su disposición el entonces más moderno armamento y los equipos apropiados. Sin tomar en cuenta sus importantes problemas económicos ofrecía ayuda asimismo durante el adiestramiento.

El Primer Batallón Independiente Checoslovaco, que se formaba entonces en Buzuluk, fue la primera unidad militar extranjera creada en el territorio soviético, que participaba en los combates junto con el Ejército Soviético. Después de unos preparativos intensos el batallón bajo el mando del teniente coronel Ludvík Svoboda marchó al frente. En sus comienzos tenía casi mil soldados. Era en el período cuando culminaban los combates en la zona de Stalingrado. La unidad checoslovaca fue incorporada al III Ejército de Tanques del general Rybalko y el 16 de febrero llegó al frente de Voronezh con la tarea de tomar una posición

defensiva en la orilla norte del río Mzhe al sur de la ciudad de Jarkov.

En los días del 8 al 13 de marzo luchaban heroicamente junto con los soldados soviéticos en las cercanías de la ciudad de Sokolovo. Con órdenes y medallas soviéticas fueron condecorados 87 soldados del batallón. El capitán Otakar Jaroš, que ahí entregó su vida, fue condecorado in memoriam con el título de Héroe de la Unión Soviética, y Ludvík Svoboda —como el primer ciudadano extranjero— recibió la Orden de Lenin. Al heroísmo de los soldados checoslovacos dedicó gran atención asimismo la opinión pública internacional. Así, Sokolovo se convirtió en un jalón y un símbolo eterno en la historia de la amistad checoslovaco-soviética.

Entonces surgió la necesidad de ampliar la unidad militar checoslovaca. A petición del mando checoslovaco, el Comité Estatal Soviético para la Defensa decidió el día 29 de abril de 1943 crear y formar en el territorio soviético la Primera Brigada Checoslovaca de Infantería. Ésta participó ya en los combates por la liberación de Kiev. Por sus méritos de guerra los jóvenes oficiales Antonín Sochor y Richard Tesařík, quienes estudiaron en academias militares soviéticas, fueron condecorados con el título de Héroes de la Unión Soviética. Toda la 1era Brigada Checoslovaca fue condecorada con la Orden de Suvorov de 2° grado y 139 soldados de la misma recibieron órdenes y medallas soviéticas.

En el territorio soviético continuaba la creación de otras unidades checoslovacas, se formaba un batallón de tanques, un escuadrón aéreo y una brigada de paracaidistas.

El 10 de abril de 1944 comenzó a formarse el 1er Cuerpo Militar Checoslovaco. Bajo el mando del general Ludvík Svoboda participó activamente en los combates de los

Cárpatos y de Dukla, en las operaciones en Moravia y Silesia y en Praga. Tenía entonces unos 16 mil miembros, y unos 500 oficiales de esta unidad se educaron en escuelas militares soviéticas.

La ayuda soviética a la unidad militar checoslovaca fue excepcional. Durante los combates de guerra los soldados checoslovacos recibieron de la Unión Soviética solamente en el territorio soviético 50 mil fusiles, 4 mil ametralladoras, unos 1.400 cañones y morteros, 1.300 cañones antitanque, más de 1.250 automóviles, 150 aviones y más técnica y equipos militares.

Toda esta ayuda los soviéticos la concedían de una forma absolutamente desinteresada. Todos los gastos corrían por cuenta del gobierno soviético.

"Nuestra fraternidad de lucha con los soldados soviéticos se basaba siempre, desde sus comienzos, en una gran confianza", recuerda el Mayor general Jozef Slabý que desde el año 1943 participó en el mando de la unidad checoslovaca en la Unión Soviética, marchó por toda la ruta de los combates hasta Checoslovaquia y entre otros fue condecorado con la Orden Soviética de la Gran Guerra Patria del I[er] grado, con la Cruz de Guerra Checoslovaca, la Orden del León Blanco por la Victoria, la Orden de la Estrella Roja y otros honores.

"Me acuerdo que durante la retirada de la Checoslovaquia ocupada por los fascistas en las cercanías de Tarnopol nos encontramos con el entonces comandante Rybalko. Ejercía el cargo de agregado militar en Varsovia y a nosotros, los soldados de Ludvík Svoboda, nos saludó cordialmente y después se sorprendió sinceramente, porque el gobierno checoslovaco en 1938 rechazó —o mejor dicho no pidió— la ayuda militar soviética. Y nos reveló que la parte soviética contaba con una petición así, en la frontera estuvieron preparadas para luchar por la independencia de Checoslovaquia unas 30 divisiones soviéticas . . . En una ayuda así, en una amistad así Checoslovaquia realmente pudo apoyarse. ¡Y debió hacerlo . . .!

En los combates se demostró claramente la fuerza de la auténtica fraternidad checoslovaco-soviética. Los soldados soviéticos entregaban a los nuestros sus ricas experiencias, enviaban instructores, incluso toda la retaguardia de la aviación y el servicio veterinario "checoslovacos" estaban formados plenamente por los compañeros soviéticos. Concretamente, durante las luchas en Dukla, con los soldados checos y eslovacos no solamente iban camiones soviéticos, sino que también unos 300 chóferes soviéticos . . .

No menos importante fue para todos los soldados checoslovacos la ayuda moral soviética. El heroísmo de los soldados soviéticos, que es resultante de una profunda convicción sobre la justeza y legitimidad de esta lucha por una causa, tan valiosa, en que el hombre se ve obligado —y conscientemente dispuesto— a dar su vida por ella, se convirtió en un ejemplo. Y creo que entre los checos y eslovacos no hubo ni uno, que no quisiera cumplirlo con orgullo y honor.

También nuestro comandante Ludvík Svoboda siempre destacaba este aspecto de nuestra amistad. Declaraba que nuestro deber moral es aprender de los soldados soviéticos el coraje, la valentía y el heroísmo. Y siempre daba el ejemplo. En el combate, por más arduo que fuera, nunca se quedaba atrás. Siempre estuvo cerca de sus soldados . . .

Puedo decir que los nuestros demostraron al lado de los soldados soviéticos un gran heroísmo. Por ejemplo, en las luchas despiadadas por dominar la cota número 534, una planicie que abría el paso no solamente hacia la ciudad de Dukla, sino también hacia nuestra frontera checoslovaca. En el transcurso de un solo día nosotros y los soviéticos alternamos con los alemanes el dominio de la cota unas

7 veces. Gracias a esta tenacidad, aquí pero también en otros lugares, nacía la victoria final sobre el fascismo. Sin la contribución soviética, sin el ejemplo de los soldados soviéticos, habría sido impensable.

Ningún checo o eslovaco debería jamás olvidar que durante la liberación de Checoslovaquia perecieron más de 140 mil soldados soviéticos y otro medio millión sufrió heridas diversas . . ."

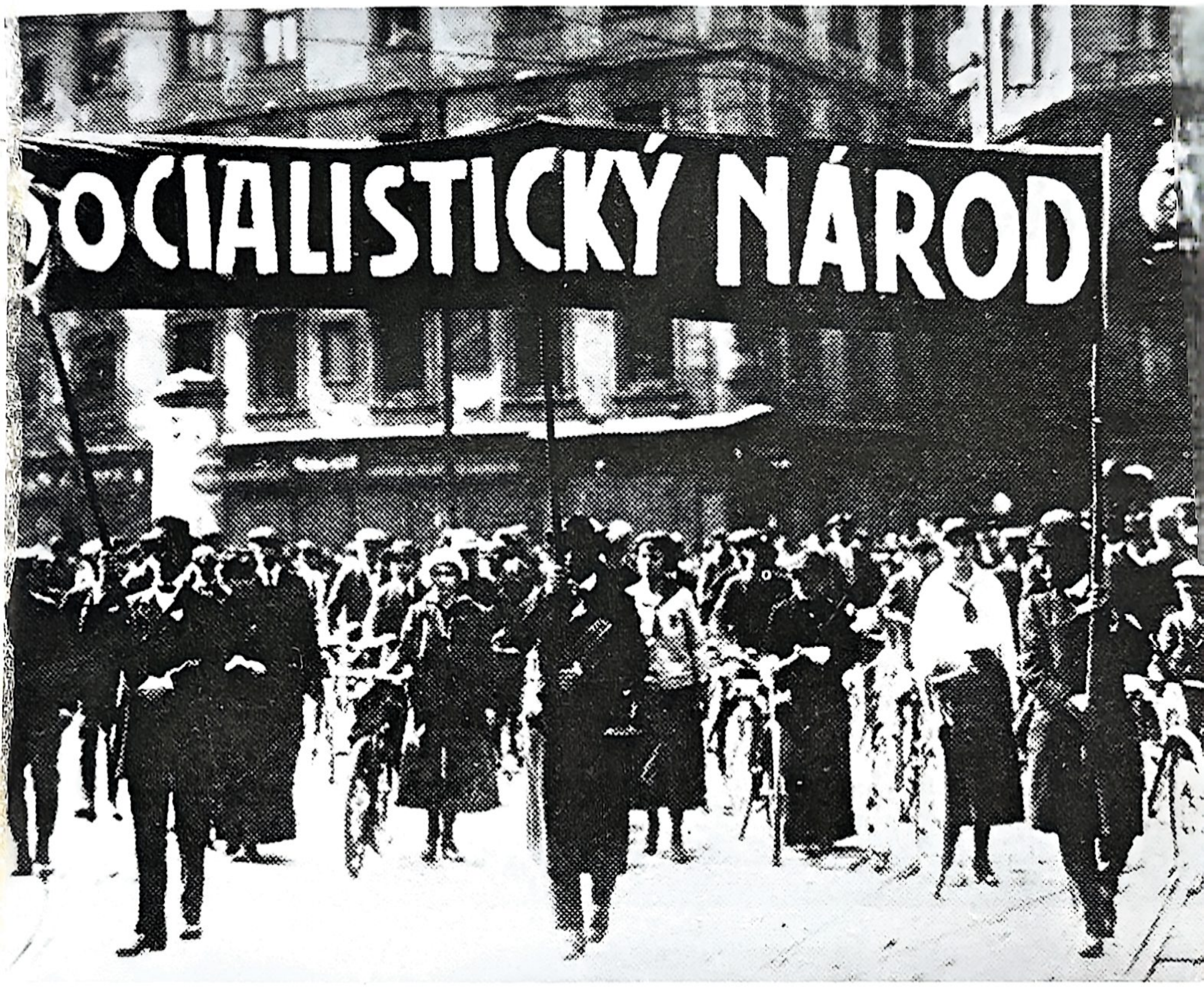
En la vida existen momentos, experiencias y vivencias que no pueden olvidarse. A estos momentos extraordinarios pertenecen las impresiones del general Ludvík Svoboda.

"Fue el 17 de mayo de 1945. En la histórica Plaza de la Ciudad Vieja marchaban con sus estandartes de combate las unidades del 1er Cuerpo Militar Checoslovaco, provenientes de la Unión Soviética.

Estaba profundamente emocionado en la tribuna de honor. Recordaba . . . La ocupación, la opresión, los calabozos, los campos de concentración. Los sufrimientos en los campos de batalla —los muertos y los heridos— días y noches en las trincheras, en la lluvia y en el frío . . . Estos muchachos en el frente y nuestro pueblo en su patria vivieron durante estos 6 años de guerra tantas cosas, que muchas generaciones no viven durante toda su vida.

Fuimos unos pocos cuando comenzamos. ¡Y ahora estos muchachos, que marchan aquí, representan un ejército de 60 mil hombres! ¡Un ejército, armado con excelentes ametralladoras soviéticas, cañones, morteros, tanques, aviones de caza, de batalla y de bombardeo! Un ejército — la base de nuestras fuerzas armadas populares.

Pero, muchos no vivieron estos momentos. Unos cuatro mil murieron por la libertad de la patria, muchos perdieron la salud, miles se desangraron en los campos de batalla. Sin embargo, durante 26 meses de actividad de combate

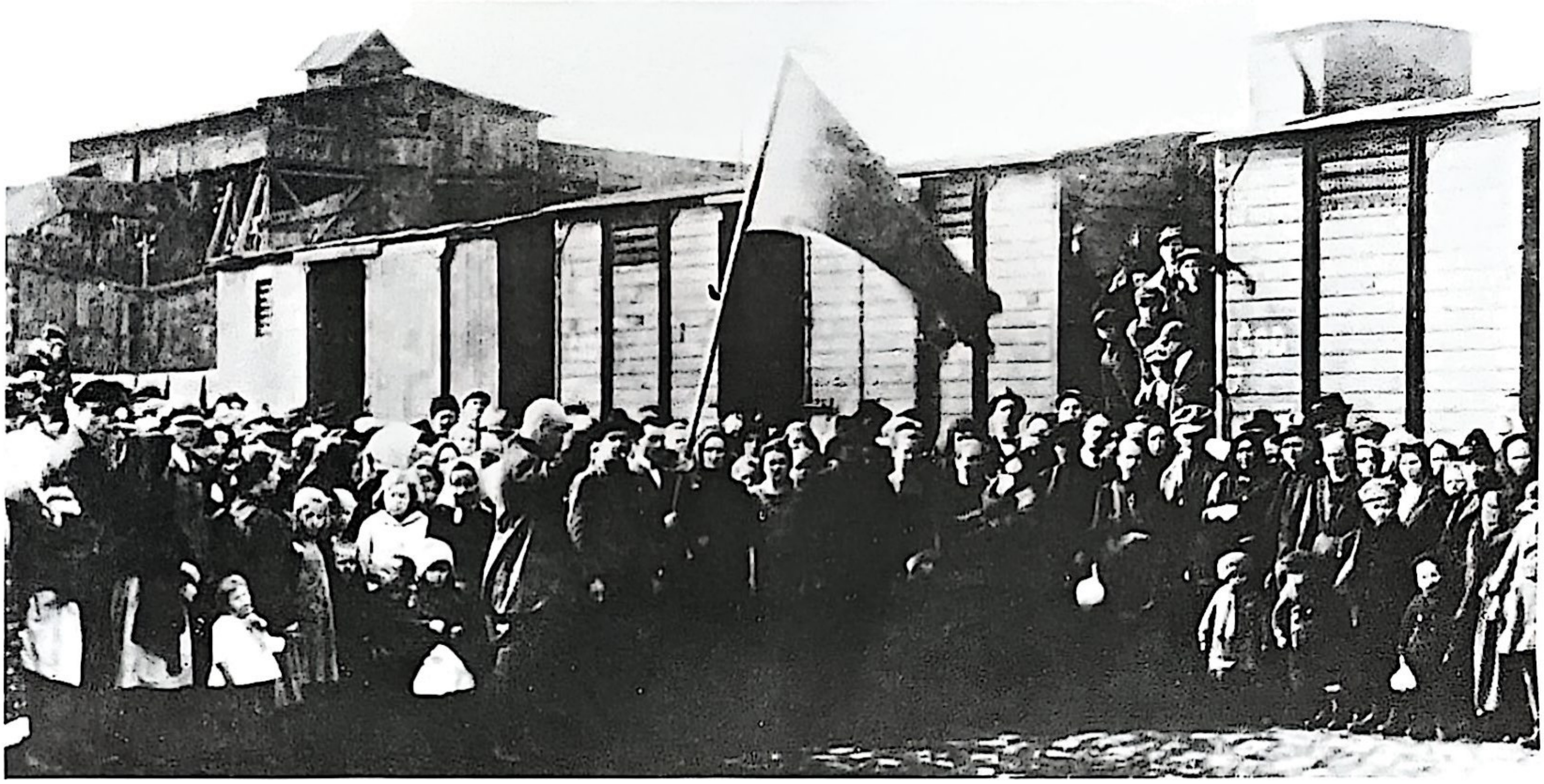


— El legado de la Gran Revolución Socialista de Octubre durante la manifestación del Primero de Mayo de 1919. La inscripción en el cartel dice: Nacion socialista.

— Uno de los que comprendieron inmediatamente la nueva situación histórica y entregaron todas sus fuerzas al servicio de la revolución fue Jaroslav Hašek, periodista y escritor, autor del célebre libro sobre el soldado Shveik. En la foto, el tercero sentado a la derecha, con trabajadores políticos del Ejército Rojo.

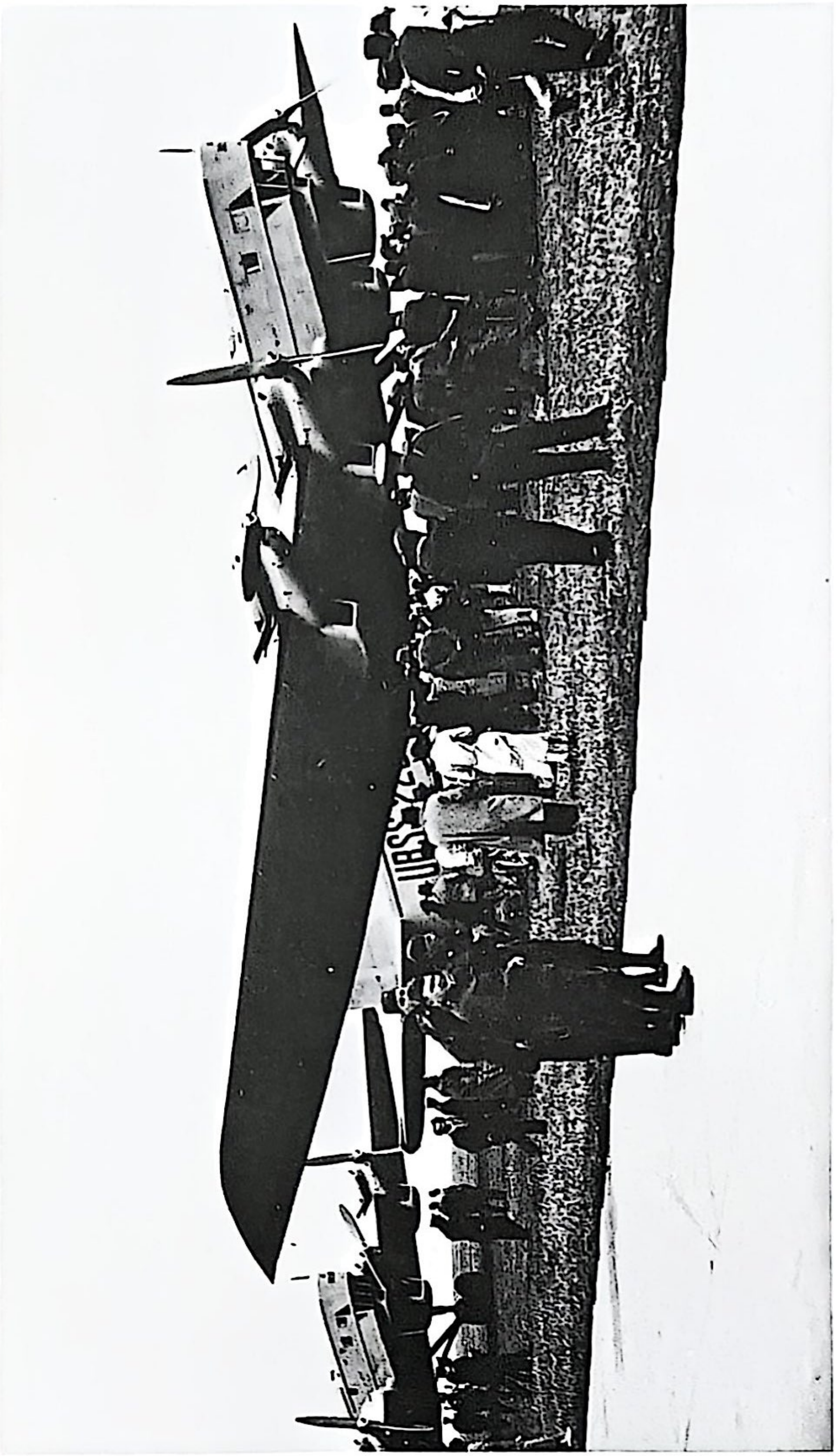
— Reunión de trabajadores culturales checoslovacos y soviéticos en 1926. ▶

— En 1920, Bohumír Šmeral realizó una visita a la Unión Soviética. Šmeral fue un destacado representante del movimiento obrero checoslovaco e internacional. ▶



— El grupo más numeroso, que fue a ayudar al joven país de los Soviets, fue la cooperativa obrera checoslovaca Interhelpo.

— La nueva vida de los miembros de la cooperativa la conoció personalmente el periodista y escritor Julius Fučík, que escribió sobre la misma varios reportajes.



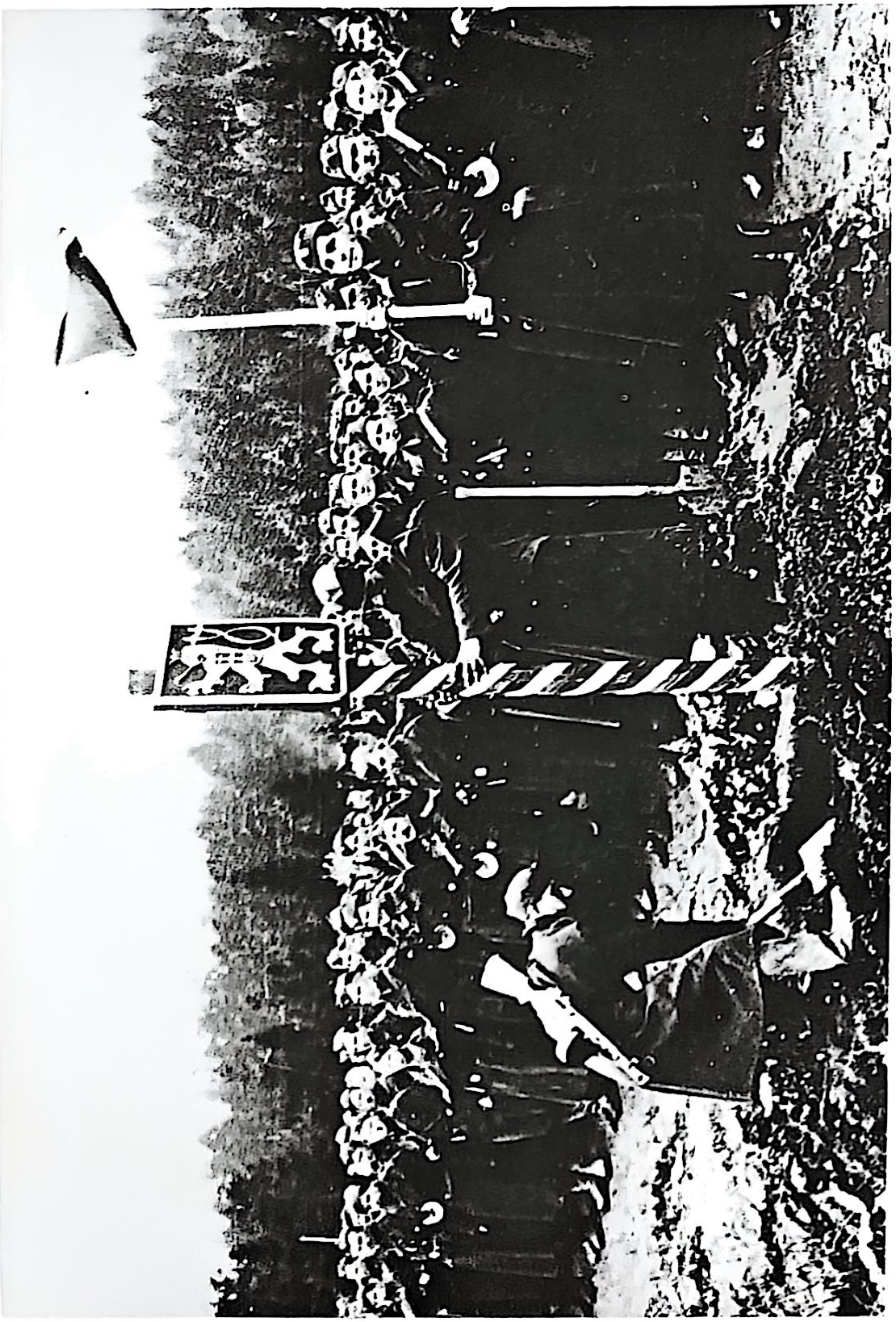
— El 15 de agosto de 1934, realizó una visita a Praga un escuadrón de 3 aviones soviéticos con destacados representantes de la aviación civil y militar soviética.

— La primera página de la revista "El Mundo de los Soviets" rememoraba en junio de 1938 que la Unión Soviética está preparada a cumplir el tratado de alianza y defender la independencia de Checoslovaquia.

— El 12 de diciembre de 1943 fue firmado en Moscú el Tratado sobre la Amistad, Ayuda Mutua y Cooperación de postguerra entre Checoslovaquia y la Unión Soviética.

— Depués de los combates de Sokolovo, 87 checos y eslovacos fueron condecorados con medallas y órdenes soviéticas. El comandante Ludvík Svoboda recibió, como el primer ciudadano extranjero, la Orden de Lenin. ►

Por el heroismo en los combates en la Ucrania Soviética la unidad militar checoslovaca fue distinguida con la Orden de Suvorov de 2º grado. ►



Anna Benešová, miembro de la unidad militar checoslovaca en la Unión Soviética, recorrió todo el camino desde Buzuluk a Praga.

◄ El retorno de la unidad militar checoslovaca a su patria.

Praga le da la bienvenida a los libertadores soviéticos.

La llegada del gobierno checoslovaco a Praga en 1945.

El 22 de febrero de 1948 se celebró en Praga, en el Teatro Nacional, el Congreso constituyente de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética.

En 1961, realizó una visita a Checoslovaquia Yuri Gagarin, el primer cosmonauta del mundo.

En mayo de 1972, en el marco del Festival de música internacional "La Primavera de Praga", Václav Hudeček interpretó con la Filarmónica Checa el Concierto para Violín y Orquesta, de Petr Ilich Chaikovski. El concierto fue dirigido por David Oistraj.

eliminamos a 24. 600 soldados enemigos. Sólo este balance da cuenta que no luchábamos mal . . .

Especialmente hay que recordar la ayuda realmente fraternal, desinteresada e inmensa del glorioso pueblo soviético y de sus heroicas fuerzas armadas. En los frentes de la Gran Guerra Patria se forjó la genuina y eterna amistad de nuestras dos naciones y de las naciones soviéticas. Una amistad, de la cual una bella expresión es la profunda convicción de nuestro pueblo: ¡Con la Unión Soviética para siempre y nunca de otra manera!

El pueblo del país, que nos recibió, donde nos adiestramos y pertrechamos y al cual nos unimos sin compromiso alguno, un pueblo al que sin duda alguna le pertenece el atributo de heroico, se recobró en los primeros meses después del alevoso ataque de las hordas hitlerianas, se cohesionó junto a su Partido Comunista, superó las dificultades y salió como ganador de una guerra, que le fue impuesta. Solamente gracias a las victorias grandiosas del Ejército Soviético, también en nuestro país, en mayo de 1945, ondeó la bandera de la libertad. Sí, esto jamás lo olvidaremos . . ."

Las palabras de Ludvík Svoboda son tan claras que no hay nada que agregar.

Pero aún hay algo . . .

La Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial no ayudaba solamente a la unidad militar checoslovaca en la Unión Soviética. También entregó un apoyo inapreciable al movimiento guerrillero en Eslovaquia y en Bohemia y Moravia. A base del tratado de alianza la dirección exterior del Partido Comunista de Checoslovaquia pidió al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética ayuda para la lucha armada en el territorio de la República Checoslovaca. Se decidió que esta ayuda la concedería al

pueblo checoslovaco el Comité Central del Partido Comunista de Ucrania. Éste aprobó el 17 de junio de 1944 las medidas concretas. En la Insurrección Nacional Eslovaca, que estalló el 29 de agosto de 1944, en los combates participaron unos 60 mil soldados y 20 mil guerrilleros, y también unos 3 mil combatientes y comandantes de la Unión Soviética.

Entre éstos se encontraba asimismo el general Alexei Asmolov, el cual desde septiembre de 1944 fue el comandante del estado mayor de los guerrilleros en Checoslovaquia.

El estado mayor ucraniano del movimiento guerrillero mandó al territorio de Eslovaquia desde el verano de 1944 hasta el final de la guerra unos 350 grupos de guerrilleros. Según datos incompletos envió a los combatientes más de 300 toneladas de armas, municiones y otro material indispensable.

Los recuerdos son inolvidables para todos los que lucharon ya sea en el territorio de la Unión Soviética, durante la Insurrección Nacional Eslovaca o en unidades guerrilleras en Bohemia o Moravia, junto con los amigos soviéticos y en su mayoría con armas soviéticas, para vencer a los fascistas. Y juntos también los vencieron.

¡Tampoco el pueblo soviético olvida esta fraternidad excepcional!

En la aldea ucraniana de Sokolovo, en el centro del Parque de la Amistad, se encuentra un obelisco triangular de diez metros, hecho de granito rojo. La inscripción grabada en el mismo habla a los testigos, a la generación contemporánea y a todas las futuras de esta forma:

"Transcurrirán siglos, pero en la memoria de las futuras generaciones quedarán siempre grabadas las hazañas de los soldados soviéticos y checoslovacos, quienes perecieron en la lucha contra el fascismo".

Estas palabras no pertenecen y no pueden pertenecer sólo a Sokolovo.

Estas palabras son mucho más, son una declaración, un mensaje, que en muchos lugares de la Unión Soviética y de Checoslovaquia confirman la historia y sellan la amistad checoslovaco-soviética, la cual sin grandes palabras y sin exageración debe ser eterna.

POR EL CAMINO DE LA RAZÓN Y DEL CORAZÓN

La liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético despertaba en el más amplio público expresiones espontáneas y sinceras de simpatías y amistad hacia la Unión Soviética. La gente se convenció de que la única y verdadera garantía de la paz era la Unión Soviética, es decir, lo que proclamaban los comunistas checoslovacos y personalidades progresistas en los años antes de la guerra y después del dictado de Munich.

¡La libertad a Checoslovaquia realmente llegó del Este!

La amistad, afianzada y profundizada en la lucha conjunta contra el fascismo y sellada con la sangre vertida y las víctimas, llegó a ser una base firme, sobre la cual tenía que comenzar a construirse la nueva época en las relaciones checoslovaco-soviéticas.

Bajo un interés general renuevan ya en mayo 1945 sus actividades las dos organizaciones de la amistad checoslovaco-soviética: la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la URSS y la Unión de Amigos de la URSS. Como organizaciones independientes renovaron asimismo su actividad en Eslovaquia. Desde el primer momento hubo un interés enorme por todas las actividades organizadas por ellas. Fueron inaugurados cursos de lengua rusa, se celebraban conferencias, charlas y discusiones sobre los acontecimientos actuales en la vida de la Unión Soviética.

El 20 de mayo de 1945 la Sociedad, encabezada de nuevo por el profesor Zdeněk Nejedlý, organizó en la Sala Smetana de la Casa Municipal de Praga una gran manifestación de amistad con el pueblo soviético. Un encuentro similar lo organizó la Unión de los Amigos de la URSS el 22 de junio en la gran sala del palacio "Lucerna" en Praga.

Jóvenes y personas mayores querían saber, cómo se liquidaban en la Unión Soviética los enormes daños causados por los ocupantes fascistas, cómo se despertaba la vida en paz y qué es lo que aportaba. Atención despertaban los nuevos libros, películas y obras teatrales soviéticas. Solamente en 1945 fueron proyectadas en Checoslovaquia 39 películas de largo metraje y 97 documentales, que fueron vistas por casi 12 millones de espectadores. Todos estos anhelos los satisfacía sobre todo la Unión de los Amigos de la URSS. Durante el año 1946 organizó más de 5 mil acciones de todo tipo, dedicadas a acontecimientos en la Unión Soviética. Participaron más de tres millones de personas. Un año después, el número de éstas aumentó en unos 10 mil. Las visitaron más de 6 millones de espectadores.

Las noticias sobre la vida y el trabajo del pueblo soviético aparecían regularmente en la revista ilustrada "El Mundo de los Soviets". Apareció de nuevo el 22 de junio de 1945 y se convirtió en semanario. En su primer número de postguerra el importante poeta y escritor checoslovaco Stanislav Kostka Neumann, quien llegó a ser el presidente de la Unión de los Amigos de la URSS, escribe:

"... La Unión Soviética fue el único país, que no nos decepcionó, no nos traicionó, preparado a cumplir sus compromisos al pie de la letra ..."

La amistad con la URSS es para nosotros una garantía que nuestra independencia y soberanía están aseguradas, que nunca va a repetirse la terrible tragedia que hemos vivido. Queremos reforzar, ahondar esta amistad, queremos, que esta amistad se convierta en una amistad eterna ..."

En el año 1946 bajo los auspicios del semanario "El Mundo de los Soviets" fue fundado un Club de Lectores. Éste comenzó a publicar la Biblioteca de Novelas Soviéticas. Un año después con ocasión de la celebración del

30 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, fue constituida asimismo la editorial "El Mundo de los Soviets", la cual presentaba al público checoslovaco no solamente prosa y poesía, sino también libros especializados y literatura de divulgación científica.

Sin embargo, las intrigas de la burguesía checoslovaca y de las fuerzas reaccionarias contra la amistad con la URSS no cesaban. Por eso, también Klement Gottwald declaró en el año 1947 en su discurso pronunciado en la ciudad de Brno con ocasión de la celebración del aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre:

"Cualquier calumnia, cualquier rumor, cualquier frase venenosa que podría turbar nuestra buena, fraternal, estrecha relación, nuestra alianza con la Unión Soviética, va dirigida directamente contra nuestra existencia estatal. Y nosotros, la nación, todo el pueblo, tenemos pleno derecho a pedir, que los partidos gobernantes bajo ningún pretexto, bajo ninguna circunstancia permitan, que en sus filas puedan infiltrarse ratas similares, estos perturbadores de la nación y de la República, y al contrario, que todas las personas de buena voluntad se unan y lo más rápido e irrevocablemente ahuyenten a estas ratas!"

En el año 1947 Checoslovaquia fue afectada por una sequía catastrófica. La cosecha fue solamente la mitad de lo que se estimaba. El gobierno checoslovaco tuvo que disminuir las raciones de alimentos.

Las fuerzas reaccionarias constituyeron un bloque y como su lema tuvieron la consigna: ¡Cuanto peor tanto mejor!

En aquel período se constituyó en Checoslovaquia un mercado negro organizado, al que contribuye la mala cosecha del año 1947. El país está amenazado no solamente por el hambre — la situación es excepcionalmente grave: las tareas, establecidas por el plan bienal, por ejemplo, en el sector de la construcción, se cumplen apenas en un 60 por ciento. En empresas y sociedades privadas la evasión de impuestos representa más de mil millones de coronas . . .

Los crecientes problemas hubo que solucionarlos rápidamente.

Los Estados Unidos de América en aquella situación ofrecían ayuda económica por medio del Plan Marshall. Éste tenía innegables objetivos estratégicos. Apoyaba el mensaje de Truman, en el cual se exhortaba a la lucha contra la penetración de ideas comunistas y que tenía que asegurar asimismo influencia política norteamericana en Checoslovaquia. El Partido Comunista de Checoslovaquia desenmascaró estos planes y logró que estos propósitos norteamericanos no se realizaran.

El Plan Marshall fue rechazado y Klement Gottwald viajó a pedir ayuda a Moscú. La Unión Soviética, que en aquel entonces asimismo padecía de insuficiencia de alimentos, concedió a Checoslovaquia una entrega excepcional de 600 mil toneladas de trigo, además, a precios tan bajos que en comparación con una compra en el mercado mundial Checoslovaquia ahorró entonces 1.300 millones de coronas. La ayuda soviética desbarató los planes de la burguesía checoslovaca, la cual esperaba hasta que la situación en el país fuera más crítica y entonces tenía la intención de realizar un golpe de Estado político.

Los trabajadores checoslovacos comprendieron que la Unión Soviética era y seguía siendo para ellos y para la existencia de la República un apoyo y una seguridad.

Las fuerzas reaccionarias, sin embargo, no querían rendirse. Especialmente las relaciones con la Unión Soviética fueron el blanco de su enemistad y de sus ataques. Por eso, para afrontarlos más eficientemente, los representantes de la Unión de Amigos de la URSS y de la Sociedad de Relaciones y Económicas Culturales con la URSS decidieron unir sus fuerzas y crear una organización única, conjunta.

Un ejemplo para las organizaciones checas fueron en este sentido las organizaciones eslovacas, que se unificaron ya en febrero del año 1947.

Los delegados de los Países Checos llegaban a Praga para participar en el congreso de unificación precisamente cuando culminaba la crisis gubernamental. El Partido Comunista de Checoslovaquia intentaba solucionar la difícil situación y por lo tanto planteó la exigencia de una completa nacionalización del comercio exterior, del comercio al por mayor y de empresas industriales con más de 50 trabajadores y también la expropiación de las empresas agrícolas con más de 50 hectáreas de tierra. La burguesía quería impedir este desarrollo de los acontecimientos. La dimisión de 12 ministros reaccionarios, presentada el 20 de febrero de 1948 al presidente de la República Checoslovaca, Edvard Beneš, tenía que ser una señal para perturbaciones políticas en el país. Sin embargo, esta intención fracasó.

El 21 de febrero, en la Plaza de la Ciudad Vieja, en Praga, se celebró un mitin popular, en el cual Klement Gottwald informó sobre los intentos de la burguesía y apeló al pueblo checoslovaco, para que esté preparado a defender el régimen popular democrático.

El 22 de febrero de 1948 los delegados al congreso de unificación se reunieron en el Teatro Nacional de Praga y unánimemente se expresaron a favor de la unificación de sus organizaciones en una sola a nivel estatal: la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética (SČSP). Como presidente fue elegido el profesor Zdeněk Nejedlý.

En este congreso de unificación pronunció un discurso memorable el entonces presidente del gobierno checoslovaco, Klement Gottwald. Entre otros dijo:

"En la tempestad de la indignación popular y de la resolución de impedir las intrigas de la reacción debe sonar claramente también nuestra voz: No permitiremos quebrantar y destruir nuestra alianza con la Unión Soviética. El destino de nuestra democracia popular, de las conquistas revolucionarias, tanto como la propia existencia de la nación y la libertad estatal están estrechamente ligados con la Unión Soviética. Solamente gracias a ella existen, solamente esta alianza hace posible tener nuestro Estado libre y construirlo según la libre voluntad del pueblo.

Nosotros ya nos hemos decidido en los difíciles años de ocupación y durante nuestra lucha de liberación. Elegimos el camino de la libertad, la independencia, la democracia popular, al lado de nuestro liberador y mejor amigo, la Unión Soviética.

La nueva Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética tiene ya en el momento de su nacimiento una gran tarea: estar en guardia de la alianza checoslovaco-soviética y movilizar para ello a todo nuestro pueblo, decir en voz alta y por todas partes que nuestros compromisos de alianza son intocables, que siempre y en todo marcharemos al lado de la Unión Soviética, y nunca de otro modo".

¡En febrero del año 1948 el progreso triunfó en Checoslovaquia! Esta victoria del pueblo trabajador checoslovaco llegó a ser el comienzo de una nueva época en la historia de la República Checoslovaca y en la historia de las relaciones checoslovaco-soviéticas.

Febrero de 1948 fue el comienzo de la era socialista en Checoslovaquia.

La Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética se unificó con la organización eslovaca en mayo de 1949, en una sesión solemne celebrada en Bratislava, capital de Eslovaquia. Presidente del Comité eslovaco de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética fue elegido Gustáv Husák. Su posterior actividad se desarrollaba en el espíritu del programa trazado en el segundo Congreso de la SČSP, celebrado el 5 de noviembre de 1950. En una base de

masas de 1.800.000 miembros, organizaba cursos populares del ruso, divulgaba entre el público checoslovaco conocimientos y noticias sobre la vida y el trabajo del pueblo soviético. Después de su tercer congreso, celebrado en junio del año 1954, ayudó activamente a aplicar las experiencias soviéticas y sus métodos innovadores en la industria y agricultura a las condiciones de Checoslovaquia. También gracias a este esfuerzo se desarrolló plenamente la actividad por una construcción más rápida del socialismo en Checoslovaquia.

Un papel importante en la profundización y el reforzamiento de las relaciones mutuas checoslovaco-soviéticas tenían y tienen los meses de la Amistad Checoslovaco-Soviética, organizados anualmente en el marco de las celebraciones del aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Durante éstos se celebra gran cantidad de exhibiciones de artes plásticas, proyecciones de cine y presentaciones de obras de teatro, actuaciones de conjuntos folklóricos de la URSS, conjuntos de música popular y de música clásica, se realizan charlas con especialistas soviéticos, de Checoslovaquia viajan en los llamados "Trenes de la Amistad" colectivos de personas para visitar la Unión Soviética y, al contrario, en empresas y cooperativas checoslovacas dan la bienvenida a los miembros de los "Trenes de la Amistad" procedentes de la Unión Soviética. Para que estas acciones organizadas durante el Mes de la Amistad Checoslovaco-Soviética tengan un impacto y un eco importante, la dirección de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética comenzó a colaborar estrechamente con la organización sindical, con la organización juvenil y otras organizaciones sociales, asociadas en el Frente Nacional en sus preparativos, organización y celebración. Entre los años desde 1954 hasta 1957, por ejemplo, se publicaron más de 1.300 libros de

autores soviéticos en una tirada de casi 13 millones de ejemplares y fueron puestas en escena unas 400 obras teatrales soviéticas.

Durante el cuarto congreso de la SČSP, celebrado en octubre del año 1957, fueron introducidas algunas modificaciones en los estatutos. La misión de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética fue definida así :

"La SČSP es una organización voluntaria del pueblo trabajador de la República Checoslovaca popular democrática. Su misión es desarrollar y reforzar la amistad, alianza y cooperación con el primer país del socialismo, el constructor del comunismo, la Unión Soviética, libertador, defensor y garante de la seguridad, independencia y florecimiento de nuestra patria".

El 21 de enero de 1958 se realiza un acontecimiento importante en la historia de las relaciones checoslovaco-soviéticas. En Moscú, en el marco de la Unión de las Sociedades Soviéticas de la Amistad y Relaciones Culturales con el Extranjero fue fundada la Sociedad de la Amistad Soviético-Checoslovaca. Su primer presidente llegó a ser el académico Konstantin Vasilievich Ostrovitianov, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS.

Esta organización se convirtió rápidamente en una de las más grandes sociedades soviéticas de amistad, pronto trabajan en la misma unos 150 departamentos de Repúblicas, regionales, municipales y comarcales y más de 5 mil miembros colectivos en empresas industriales, koljoses, sovjoses, institutos científicos, organizaciones culturales y en las escuelas de enseñanza media y superior.

En cooperación con la Sociedad de la Amistad Soviético-Checoslovaca la SČSP organizó numerosas actividades importantes. Informaban al amplio público especialmente sobre la lucha de la URSS por la paz mundial, sobre sus

iniciativas de desarme y de paz, divulgaba los excepcionales éxitos soviéticos en las esferas de la ciencia y la técnica y también en el campo de la cultura y del arte.

Gran atención y un interés general despertaban sobre todo las exposiciones. Un acontecimiento llegó a ser, por ejemplo, la revista de los éxitos de la ciencia y técnica soviéticas, organizada en el año 1959 en Praga. Por primera vez era posible ver de cerca los satélites artificiales soviéticos. Y en poco tiempo en Praga se celebró la exposición "El Hombre Soviético Conquista el Espacio", durante la cual los visitantes podían conocer los detalles sobre el vuelo del primer astronauta del mundo, el comandante Yuri Gagarin. Algunos meses más tarde esta personalidad sobresaliente visitó Praga.

La cooperación inmediata de la SČSP y la Sociedad de la Amistad Checoslovaco-Soviética aporta incuestionables contribuciones para mejorar las relaciones mutuas y las acciones organizadas. También el XII Congreso del PCCh en su resolución mencionó la necesidad de profundizar esta cooperación. Durante su sesión, celebrada en diciembre del año 1962, advirtió que la subestimación de la lucha ideológica permite tolerar algunas manifestaciones antisoviéticas que en Checoslovaquia empezaban a surgir cada vez más claramente. Por lo tanto, los checos y eslovacos honrados durante el VI congreso de la SČSP, celebrado en abril del año 1965, pidieron unas medidas más radicales orientadas al mejoramiento de las relaciones checoslovacas hacia la Unión Soviética. Con sus claras e inequívocas posturas en una tensa situación internacional se convirtieron en divulgadores de la política exterior e internacional de la Unión Soviética. Política que fue, es y siempre será una política de paz.

BAUTISMO POR LA REALIDAD

Después del año 1966 comenzaron a surgir más expresivamente en Checoslovaquia ataques más o menos camuflados contra la cooperación con la Unión Soviética. Incluso en los medios de información masiva de aquel entonces aparecían voces que menospreciaban y ponían en duda la ayuda soviética durante la construcción del socialismo en Checoslovaquia. Sobre estos hechos graves advirtió incluso la sesión plenaria del Comité Central de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética (SČSP) celebrada en abril del 1966. En la siguiente sesión del Comité Central de la SČSP, celebrada en junio del mismo año, se discutía la lucha contra la propaganda antisoviética en Checoslovaquia. En su intervención sobre este importante tema Václav David, el entonces vicepresidente del CC de la SČSP, dijo:

"Hay que darse cuenta de que la propaganda enemiga, antisoviética, se orienta especialmente hacia la joven generación. Se especula con el hecho de que los jóvenes no pasaron por las pruebas, durante las cuales se templaba y sellaba con sangre la amistad checoslovaco-soviética. Las personas que realizan esta propaganda suponen que las cosas sagradas para nuestra generación distan de los intereses de los jóvenes y pueden ser captados por el oropel ofrecido por Occidente. Por esto es tan importante centrar la actividad de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética principalmente en la joven generación".

Por aquel entonces la SČSP organizaba concursos de recitación, de las artes plásticas, de canto y otros, dedicados al conocimiento de la lengua rusa y de la Unión Soviética, a la vida de su gente, su técnica, ciencia, deportes y arte. Pero tampoco omitía al público más amplio.

Para él organizó en el marco del Mes de la Amistad Checoslovaco-Soviética en el año 1966, por ejemplo, Jornadas de la Cultura Armenia en Checoslovaquia. Y con un esmero excepcional preparaba las celebraciones con ocasión del 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Se realizaron numerosas charlas y conferencias sobre la política de paz de la Unión Soviética, sobre la astronáutica, ciencia, técnica y cultura soviéticas. Se organizaron asimismo Jornadas de la Cultura y el Arte de la República Soviética Federativa Socialista de Rusia en Checoslovaquia, las cuales se convirtieron en una de las acciones más grandes en la historia de la SČSP.

En el año de crisis de 1968 fue afectada asimismo la actividad de la SČSP. Después de los ataques de las fuerzas derechistas, la organización fue paralizada temporalmente. Con la llegada de los ejércitos aliados que ayudaron a la Checoslovaquia amenazada, dejaron de publicarse la revista mensual Praga-Moscú y también el semanario "El Mundo de los Soviets". En la atmósfera antisoviética hubo hasta disoluciones de sucursales de la SČSP.

Sin embargo, la consolidación llegó rápidamente. Ya en setiembre del año 1968 en muchos lugares y en una serie de empresas comenzaron a formarse nuevas sucursales de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética. Su actividad la comenzaron en la mayoría de los casos con la conmemoración de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

En noviembre del año 1968 fue publicado asimismo el primer número del semanario de la SČSP. A pesar de modificar su nombre en el de "Svět socialismu" (El Mundo del Socialismo), tenía la intención de continuar las mejores tradiciones de su antecesor "El Mundo de los Soviets".

Junto con el diario "Noticias" y la revista "Týdeník aktualit" (El Semanario de Actualidades, publicados por la Agencia

de Prensa Soviética Novosti — APN) y Tribuna, contribuyó de una manera importante no sólo a la normalización de la situación política y social en Checoslovaquia, sino que ayudó a una reanimación natural y una expresión pública de los sentimientos respecto a la URSS y su pueblo.

Día a día aumentaban ejemplos de la actividad de la SČSP. Uno de los hitos importantes fue la reconstitución y un intenso comienzo de las actividades del "Club de los Amigos de la Ciencia y Cultura Soviética", el cual empezó a funcionar bajo los auspicios del Comité Municipal de la SČSP en Praga en enero del año 1969.

Las condiciones y premisas para una revivificación definitiva y un ulterior desarrollo de la cooperación fraternal del pueblo checoslovaco con el pueblo soviético y para el reforzamiento y las perspectivas de su amistad mutua las aportó el pleno del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia celebrado en abril del año 1969. Como primer secretario del CC del PCCh fue elegido Gustáv Husák.

Un análisis profundo de los acontecimientos de ese entonces demostró claramente, cuán deterioradas fueron las relaciones checoslovaco-soviéticas en el período de crisis. La vida misma de nuevo confirmó y demostró claramente que la seguridad y la soberanía de la República Socialista de Checoslovaquia es real y posible solamente cuando se apoya en los principios de una colaboración y alianza estrechas y fraternales con la Unión Soviética y otros países del campo socialista. Basándose en estas experiencias y después de una evaluación compleja de los acontecimientos ocurridos en la República Socialista de Checoslovaquia, los dos países hermanos —Checoslovaquia y la Unión Soviética— decidieron asegurar el futuro desarrollo positivo y omnímodo de sus relaciones. Decidieron concluir un nuevo Tratado sobre la Amistad, Cooperación

y Ayuda Mutua. Fue firmado por los más altos representantes Leonid Ilich Brezhnev y Gustáv Husák, el 6 de mayo de 1970 en Praga.

El tratado del año 1943 marcaba el camino checoslovaco hacia el socialismo. El tratado del año 1970 señalaba al pueblo checoslovaco el camino hacia el comunismo.

El tratado checoslovaco-soviético de 1970 fue firmado para un período de 20 años con el anexo de que será prolongado automáticamente por otros cinco años, si alguna de las dos partes contratantes no rescinde al mismo. La importancia de este documento estriba sobre todo en que se esfuerza por fortalecer la paz y la seguridad de las naciones de los dos países, y está compenetrado por los ideales del socialismo y del comunismo, se apoya en los principios del internacionalismo proletario y cuenta asimismo con una perspectiva de colaboración para el siguiente período.

También a base de este tratado el CC del PCCh pudo constatar durante su pleno en octubre de 1971:

"El nuevo tratado checoslovaco-soviético, firmado con ocasión del 25 aniversario de la liberación de nuestra patria por el Ejército Soviético, no es solamente la expresión histórica de los lazos fraternales entre los pueblos de nuestros países, sino que asimismo la garantía principal de la seguridad socialista y del futuro de Checoslovaquia. Este tratado lo consideramos como el documento internacional-político más importante en nuestra historia moderna. El honor, el corazón y la razón nos mandan custodiar la fraternidad checoslovaco-soviética como el valor más alto de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo por la libertad y el socialismo . . ."

El tratado checoslovaco-soviético fue, con el paso de los años, gradualmente puntualizado con toda una serie de acuerdos y ajustes especiales y especializados, referentes

a problemas científicos, económicos, lo mismo que técnicos y culturales.

En el espíritu de este acuerdo desarrolla su actividad la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética. Millones de checos y eslovacos comprendieron que la amistad con la Unión Soviética, colmada con la cooperación cotidiana, constituye un valor incalculable en cada esfera de la actividad humana, es un aporte para el individuo, los colectivos y para toda la sociedad. El VII Congreso de la SČSP, efectuado en 1972, llegó a ser una manifestación de la amistad checoslovaco-soviética y un testimonio de fidelidad. Por eso, también el presente en cada balance de las relaciones checoslovaco-soviéticas representa una gran promesa para el futuro.

Un acontecimiento importante en la historia de la SČSP llegaron a ser las conmemoraciones del 50 aniversario de la fundación de la Sociedad de Relaciones Económicas y Culturales con la Nueva Rusia. Con esta ocasión, el Presidium del Soviet Supremo de la URSS decidió que "por los grandes méritos en el fortalecimiento y el desarrollo de la amistad y cooperación entre el pueblo de la República Socialista de Checoslovaquia y de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas" condecorará a la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética con la Orden de la Amistad de las Naciones. Con esta ocasión, la SČSP fue distinguida con la más alta condecoración checoslovaca, la Orden Klement Gottwald por la Edificación de la Patria Socialista.

En la actualidad, para casi 2. 500. 000 miembros de la SČSP en Checoslovaquia se publican en total 14 periódicos que dedican su atención enteramente a la vida y los acontecimientos en la Unión Soviética y a la amistad checoslovaco-soviética. Podemos mencionar los semanarios "El Mundo del Socialismo" en checo y en eslovaco, la revista mensual para la cooperación política, económica,

científica, técnica y cultural entre Checoslovaquia y la Unión Soviética "Praga-Moscú", las revistas ilustradas "Lecturas" en checo y "Horizonte" en eslovaco. Para uso interno de las organizaciones de la SČSP y de sus funcionarios se publican las revistas mensuales "Družba" (Fraternidad) y "Priatel'" (Amigo). Desde el año 1974, el público checoslovaco tiene a su disposición asimismo la revista mensual "Sputnik", publicada en checo, la cual ofrece una selección de los artículos más interesantes de la prensa soviética, y la revista mensual "La literatura soviética" la cual presenta en checo y en eslovaco novedades de los escritores y poetas soviéticos.

La prensa de la SČSP tiene una tirada mensual total de casi 700 mil ejemplares, lo que demuestra claramente que las informaciones, reportajes y datos publicados en sus páginas llegan a los sectores más amplios del público checoslovaco, informando sobre la vida y el trabajo del pueblo soviético.

Los temas soviéticos tienen su lugar asimismo en otros diarios, semanarios y revistas checos y eslovacos, gran atención se les dedica en los programas de la Televisión Checoslovaca, de la Radiodifusión Checoslovaca, aparecen frecuentemente en los noticieros cinematográficos . . . Puede decirse que todos los medios de información checoslovacos intentan captar e informar especialmente sobre tales acontecimientos soviéticos, que tienen "algo que decir" al público checoslovaco, acontecimientos, que pueden constituir para los trabajadores checoslovacos no solamente un ejemplo, sino también una inspiración.

Sin embargo, los medios de información masiva y las acciones organizadas por la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética no son la única fuente del conocimiento de la realidad soviética.

En los días de las celebraciones del 50 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Checoslovaquia, el 28 de mayo de 1971, con la presencia del secretario general del CC del PCUS, Leonid Ilich Brezhnev, y el secretario general del CC del PCCh y el presidente de la RSCh, Gustáv Husák, fue solemnemente inaugurada en Praga la Casa de la Ciencia y la Cultura Soviética. Su objetivo principal es, en colaboración con la SČSP y otras organizaciones sociales checoslovacas, informar amplia y detalladamente al amplio público checoslovaco sobre todos los aspectos de la historia y del presente del pueblo soviético, intenta acercar los logros de la ciencia, técnica, literatura y las artes plásticas soviéticas, responde a las preguntas relativas a la política interior y exterior de la Unión Soviética. Durante la primera década de su existencia organizó más de 40 mil programas y exposiciones más diversas, charlas, reuniones, proyecciones de películas, conferencias, seminarios, conciertos y muchas acciones más.

La Casa de la Ciencia y la Cultura Soviética en colaboración con la SČSP ayuda a aplicar en la práctica los métodos progresistas soviéticos, las experiencias de los innovadores, la técnica y tecnología moderna en Checoslovaquia. La sucursal de Praga del Instituto de la Lengua Rusa A. S. Pushkin, que tiene su sede en la Casa de la Ciencia y Cultura Soviética, es un apoyo a las decenas de miles de pedagogos que en Checoslovaquia enseñan el idioma ruso. Lo mismo podemos decir sobre la Casa de la Amistad Checoslovaco-Soviética en Bratislava, donde está la sucursal del Instituto A. S. Pushkin, así como de la actividad de las demás Casas de la SČSP en Eslovaquia.

PROEZAS QUE SUPERAN LOS DESEOS

Sobre la solidaridad y amistad checoslovaco-soviética mejor que palabras hablan los hechos concretos. Tales como, por ejemplo, el Metro de Praga.

En noviembre del año 1966 fue firmado el acuerdo intergubernamental entre la RSCh y la URSS sobre la cooperación en la construcción del ferrocarril subterráneo. Esta convención básica fue confirmada y puntualizada por un acuerdo, firmado en abril de 1970. En su base se llegó a una ampliación de la ayuda técnica soviética.

El Metro de Praga desde los comienzos de su construcción, es decir desde el año 1967, aprovecha los ricos conocimientos de los cincuenta años de construcción y funcionamiento del Metro moscovita. Este hecho no solamente hizo posible un ritmo acelerado de la construcción misma, sino que aseguró —y asegura— un alto nivel técnico en la construcción.

El apoderado del Gobierno de la República Socialista Checa para la construcción del Metro de Praga, primer viceministro del Ministerio de la Construcción y de la Técnica de la República Socialista Checa, el héroe del trabajo socialista, Otakar Ferfecký, afirmó:

"Solamente un detallado peritaje soviético, realizado en el año 1967, terminó definitivamente con las prolongadas discusiones y reflexiones sobre la realización de un sistema de tranvías subterráneos y las orientó hacia la construcción del Metro. Sin la ayuda soviética Praga no tendría Metro".

La Unión Soviética entregó durante los últimos doce años a la Construcción de la Amistad Checoslovaco-Soviética (este título honorífico lo tiene el Metro de Praga desde los comienzos de su construcción) la documentación técnica, tecnología moderna y maquinaria potente por un valor de más de 130 millones de rublos. Esto representa casi 1.000 millones de coronas. Para ayudar a los constructores checoslovacos llegaron unos 350 especialistas soviéticos, de los cuales 69 estuvieron en Praga durante mucho tiempo. 561 especialistas checoslovacos consultaron sus conceptos e intenciones en la Unión Soviética, 251 trabajadores aprendieron de sus colegas soviéticos las profesiones necesarias para el montaje y el funcionamiento del Metro.

"La cooperación de los especialistas checoslovacos y soviéticos tuvo varias etapas", recuerda Otakar Ferfecký. "Se comenzó con la ayuda técnica, los especialistas soviéticos ofrecieron a sus colegas checoslovacos sobre todo la documentación necesaria para la proyección y asesoría tecnológica . . .

En la segunda etapa, la Unión Soviética entregó también los equipos tecnológicos, mecanización para abrir túneles, excavadoras, técnica de seguridad y otros equipos importantes, sin los cuales la construcción sería imposible.

Los ingenieros técnicos, mecánicos y obreros checoslovacos, gracias a una importante ayuda material y moral soviética, aprendieron a conocer los secretos de esta nueva profesión —la de constructor del Metro— y con el paso del tiempo comenzaron a aportar nuevos descubrimientos y conocimientos.

El 9 de mayo de 1974, día del 29 aniversario de la liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético, comenzó a funcionar la primera línea del Metro de Praga, que tenía una longitud de 6 kilómetros 700 metros.

Cuatro años más tarde, el 12 de agosto de 1978, para honrar el 60 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y el 30 aniversario de la victoria del pueblo trabajador checoslovaco en febrero del año 1948, los habitantes y visitantes de la capital de Checoslovaquia

pudieron utilizar por primera vez también la segunda línea del Metro, con 4 kilómetros 700 metros de largo.

Rápidamente se demostró que el Metro es para Praga una arteria de transporte importante y útil. Según las estadísticas del año 1981, sus servicios fueron utilizados a diario, en término medio, por 700 mil viajeros. Este número aumentará aún más, cuando en el año 1985 se inaugure la tercera línea que tendrá una longitud de 4 kilómetros 800 metros.

Los trabajos en el Metro de Praga, la Construcción de la Amistad Checoslovaco-Soviética, continúan. Según los proyectos todo el sistema de este medio de transporte urbano tendrá una longitud total de más de 34 kilómetros en el año 1990.

Gracias a la ayuda soviética la construcción no sólo continúa a un ritmo acelerado y tiene un alto nivel técnico, sino que asimismo sigue el funcionamiento sin fallas en todas las líneas.

En la mayoría de las estaciones del Metro praguense funcionan escaleras mecánicas de fabricación soviética. La técnica de seguridad también es soviética. Para líneas que tienen diferencias de nivel de profundidad más grandes, la URSS entregó trenes equipados con motores más potentes. Éstos fueron producidos por el colectivo de la empresa de maquinaria en Mitischi, cerca de Moscú. Los especialistas de esta empresa desde el año 1973 colaboran estrechamente con sus colegas checos en los talleres para la reparación de vagones ferroviarios en la ciudad de Nymburk y asimismo son uno de los colectivos miembros de la Sociedad de la Amistad Soviético-Checoslovaca. La empresa soviética fue distinguida con la alta condecoración checoslovaca "Orden de la Bandera Roja del Trabajo". Con órdenes y medallas checoslovacas fueron condecorados asimismo varios trabajadores de la mencionada empresa.

En la producción y en el montaje de los vagones del Metro en la empresa de Mitischi comienza a aplicarse la cooperación bilateral y multilateral según la disposición del Programa de la integración económica de los países socialistas. Por ejemplo, en el taller de montaje de la mencionada empresa funciona una cámara de secado checoslovaca.

"Consultábamos con los diseñadores soviéticos que nos concedían generosamente sus experiencias, hasta que comprendimos cómo se construye el Metro y con la ayuda soviética logramos imprimirle un carácter propio, personal, el cual no repite el aspecto del Metro de Moscú, ni del de Leningrado, de Tashkent o, por ejemplo, de Tbilisi . . .

En algunas estaciones se encuentran placas recordatorias señalando que el Metro praguense es una Construcción de la Amistad Checoslovaco-Soviética. No obstante, y sin tomar en cuenta las inscripciones, éste es un magnífico ejemplo concreto de la solidaridad checoslovaco-soviética. Es un monumento permanente de la amistad y fraternidad sinceras", constató Otakar Ferfecký.

Después de la primera etapa de cooperación comenzó a realizarse la segunda: los constructores checoslovacos del Metro de Praga y los especialistas soviéticos que participaron en la construcción, se integraron juntos en la emulación socialista y adoptaron compromisos conjuntos. Gracias a esta actividad en el año 1978, la segunda línea fue puesta en servicio con antelación, conservando al mismo tiempo los más altos parámetros de calidad.

En el año 1980, en el Metro praguense se formaron Brigadas Internacionales de trabajadores checoslovacos y soviéticos. También esta actividad aportaba y aportó valiosos resultados. Los planes de construcción se cumplen con antelación, al mismo tiempo se cumplen las más altas exigencias de calidad . . .

"En la actualidad en el Metro praguense se llegó a la

nueva fase de colaboración", dijo Otakar Ferfecký. "Durante la undécima sesión de los apoderados de los gobiernos de la RS Checa y de la URSS para la construcción del Metro praguense, celebrada en abril de 1981 en Moscú, se discutió la sugerencia de los representantes de los comités municipales del Partido Comunista de Checoslovaquia en Praga y del Partido Comunista de la Unión Soviética en Moscú . . . es decir, para que los constructores del Metro en Praga y en Moscú intercambiaran y confrontaran sus experiencias, ideas y opiniones directamente en la práctica. Los especialistas checoslovacos diseñarán la forma arquitectónica y construirán una estación del Metro en Moscú y sus colegas soviéticos una estación en Praga . . ."

Podría decirse que las dos estaciones serán una tarjeta de presentación de las dos ciudades amigas, un testimonio de las artes plásticas y la arquitectura y también del nivel práctico de los trabajos de construcción en el año 1982. Demostrarán cómo en las específicas condiciones subterráneas se aprovechan los materiales de construcción . . . Las dos estaciones, según la intención de sus creadores, asimismo ofrecerán una imagen y un aspecto "concentrados" del Metro moscovita y el praguense.

La Estación de Praga se construye en la línea Serpujov del Metro moscovita. Ésta se encuentra en un barrio que en todos los aspectos tiene un carácter checoslovaco. Precisamente allí las calles llevan nombres de personalidades, ciudades y otros lugares checoslovacos, allí se encuentra también la nueva casa comercial Praga . . . i La construcción de esta estación y de sus alrededores en la superficie se basa en los proyectos de arquitectos e ingenieros de la organización checoslovaca "Metroproiekt". Estas ideas las realizará el colectivo de especialistas, técnicos y obreros de la empresa constructora "Metrostav".

En la Estación de Moscú que se encontrará en la tercera línea construida del Metro de Praga, en el barrio praguense de Smíchov, en la calle Lidická, los arquitectos e ingenieros de la empresa soviética "Metrogiprotans" prepararon el proyecto de tal manera, para que cada uno de los praguenses y visitantes de la capital checoslovaca conozca cómo es la arquitectura soviética contemporánea y cuál será el aspecto actual del Metro moscovita . . . La estación será un nudo del Metro. Se encuentra en un lugar donde comunicará inmediatamente con el transporte de superficie — con líneas urbanas y líneas nacionales del ferrocarril y de autobuses. Además, en las inmediatas cercanías de la estación de Moscú en Praga será construido un gran centro comercial, en el cual se ofrecerán principalmente artículos importados a Checoslovaquia desde la Unión Soviética. Con el aspecto definitivo de la estación los proyectistas soviéticos quieren expresar que el Metro en Praga es la Construcción de la Amistad Checoslovaco-Soviética. Con la Estación de Moscú en Praga quisieran rendir homenaje a todos los que participaron en la realización de esta obra excepcional.

La construcción del Metro de Praga inspiró asimismo a los artistas. Y no solamente a aquéllos que contribuyeron a la decoración de las estaciones. El escritor Jiří Procházka, inspirándose en un hecho real, escribió la historia de un especialista soviético, el ingeniero Kuznetzov, técnico principal del mecanismo para desbrozar túneles, quien asistió a la puesta en funcionamiento de este mecanismo "suyo" en un trayecto extraordinariamente difícil —durante la perforación del túnel en los terrenos arenosos debajo del río Vltava. Kuznetzov vuelve a Praga treinta años después; en 1945 fue soldado en el ejército liberador. En su tiempo libre busca a su antiguo amor, a la mujer que una vez le salvó la vida . . .

Según este guión el director Ladislav Rychman filmó un largometraje titulado "La canción del árbol y la rosa". El

papel principal —el personaje del ingeniero Kuznetzov— lo confió al artista nacional de la Unión Soviética, Viacheslav Tijonov.

"Su checo fue singular, pero no sólo esto", apreció su actuación el director de la película Ladislav Rychman. "Llamaron mi atención, especialmente, sus reacciones espontáneas. Por ejemplo, en el final de la historia, cuando "su" ingeniero Kuznetzov con un perforador checo y "su" mecanismo superan todos los obstáculos y asimismo otros problemas y dificultades, pasa por todo el trayecto del cauce del río Vltava, contento y alegre sube a la superficie y recibe unas cordiales felicitaciones de todos. Según el guión, los entusiasmados y satisfechos representantes de la empresa Metrostav le dicen que el éxito conseguido es una prueba de la alta calidad de la técnica soviética. "Es una prueba de la capacidad de vuestros trabajadores", responde Viacheslav Tijonov —a pesar de que esta frase no estaba en el guión. Le preguntamos por qué dijo esto y él respondió que sus palabras eran una definición acertada de la situación, que no pudo quedarse callado, después de conocer personalmente, durante el trabajo y durante el rodaje del film, al joven perforador checo y admiraba no solamente su laboriosidad, su maestría, sino también su modestia, cualidades sin las cuales ni la mejor técnica sería capaz de hacer tales proezas.

Yo pienso que aquellas palabras de Tijonov no eran solamente un gesto. Era una adecuada expresión del compañerismo y la amistad, que surgió entre los constructores checoslovacos y soviéticos durante la edificación del Metro de Praga".

La cooperación checoslovaco-soviética tiene una importancia excepcional también durante la constitución de la base de combustibles y energía. Por ejemplo, la energética

nuclear checoslovaca pudo llegar a ser realidad solamente gracias a una estrecha cooperación con la Unión Soviética, en el marco del Programa integrado del Consejo de Ayuda Mutua Económica.

La central nuclear construida con todo tipo de ayuda soviética en el pueblo de Jaslovské Bohunice en Eslovaquia y puesta en funcionamiento en 1980, produce en la actualidad más de 5 mil millones de kWh al año. Esto representa para la economía nacional checoslovaca un ahorro de casi 6 millones de toneladas de carbón . . . La construcción de otros bloques nucleares con una importante ayuda soviética continúa. La generación de la energía nuclear es para la República Socialista de Checoslovaquia la única posibilidad para cubrir, también en el futuro, las crecientes necesidades energéticas. Las centrales nucleares ya en 1985 cubrirán las necesidades energéticas de Checoslovaquia en más del 16 por ciento. En 1990, las centrales nucleares producirán más del 30 por ciento y en el año 2000 más de la mitad de toda la energía eléctrica generada.

Un símbolo de la fraternal cooperación de Checoslovaquia con la Unión Soviética y otros países del Consejo de Ayuda Mutua Económica es el gasoducto "Soyuz". Con su importancia, extensión, problemas técnicos y de organización, representa la mayor construcción integrada de los siete países participantes del CAME.

La creciente necesidad de energía llevó a los representantes de los países socialistas europeos a expresar en la XXVII sesión del CAME, celebrada en Praga, el deseo de que la URSS destinara alguno de sus yacimientos de gas natural para cubrir las necesidades de sus respectivas economías nacionales. La Unión Soviética estuvo de acuerdo y destinó para este fin el nuevo yacimiento en Orenburgo.

El trayecto Orenburgo, frontera occidental de la Unión Soviética, tiene 2.780 kilómetros de largo y cruza unas 362 vías de comunicación, 186 ríos grandes y 41 kilómetros de ciénagas. Después, pasando por el territorio checoslovaco, sigue a la RDA, Hungría, Bulgaria, Rumania, Polonia y asimismo al territorio de Europa Occidental. No es ninguna exageración que este gasóducto transcontinental es un puente entre los países de dos sistemas, entre el mundo socialista y el capitalista. Las tuberías tienen un diámetro de 1.420 milímetros lo que representa en total un millón 600 mil toneladas de acero de calidad. El gas pasa por ellas con una velocidad de 15 metros por segundo bajo la presión de 75 atmósferas, que mantienen 22 estaciones de compresión.

El tramo checoslovaco tenía unos 556 kilómetros y era el segundo en todo el trayecto. Empezaba en la ciudad de Alexandrov Gai y terminaba en Sojranovka. El tramo se abre paso por debajo del río Don, que en este lugar tiene 350 metros de ancho y 4 metros de profundidad. Los constructores checoslovacos trabajaron en 380 kilómetros sobre tierra arable, en 125 kilómetros sobre estepas y praderas y 41 kilómetros sobre terrenos arenosos. En el tramo se encuentran unas 5 estaciones de compresión: Palasovka, Antipovka, Frolovo, Kalininskaya y Sojranovka. En el mismo trabajaron en total 1.500 especialistas checoslovacos altamente calificados. Tenían que construir los caminos de acceso, estaciones de ferrocarril, un centro para reparaciones de maquinaria en Kamishin, 1.205 apartamentos, jardines infantiles y un hospital.

La primera piedra del tramo checoslovaco fue puesta en julio del año 1975.

En el verano se trabajaba con temperaturas de 44 grados sobre cero, pero también con heladas, durante las cuales la temperatura bajaba hasta los 44 grados bajo cero.

También durante la construcción del gasoducto Soyuz se demostró la fraternidad entre los checoslovacos y los soviéticos; durante los tres años de construcción, en el trabajo, en el reposo, durante las veladas de fraternidad con música y baile, durante las charlas, reuniones con veteranos de la Gran Guerra Patria, en las exposiciones. Un gran eco despertó entre los constructores checoslovacos y soviéticos del gasoducto y asimismo entre la población local, el "Festival de la Amistad" y la "Estafeta de la Fraternidad".

En la construcción trabajaron Brigadas del Trabajo Socialista de la Amistad Checoslovaco-Soviética. En la emulación socialista participaron en total unos 143 colectivos —representaban el 51 por ciento de todos los constructores checoslovacos— que aspiraban a ganar el título "Brigada del Trabajo Socialista". Por una excepcional actividad en todos los aspectos estos colectivos recibieron 96 menciones de honor y toda una serie de premios de las organizaciones soviéticas. Los constructores checoslovacos obtuvieron asimismo 422 insignias de honor "Constructor del Gasoducto Soyuz".

La última soldadura fue realizada el 27 de septiembre de 1978, no lejos de la frontera checoslovaco-soviética en las cercanías de la ciudad de Uzhorod. Así, el gasoducto Soyuz fue conectado al ya terminado sistema de tránsito checoslovaco. La aportación para la economía nacional de la República Socialista de Checoslovaquia y de otros países socialistas participantes es importante. Solamente a la economía nacional checoslovaca por su participación en la construcción, la Unión Soviética entrega anualmente una cantidad de gas, que sustituye unos 180 mil vagones de carbón. La "gasificación" de Checoslovaquia por el gas natural soviético finalizará antes del año 2000.

"El sistema de gasoductos de tránsito, construido a través de Europa, es capaz de transportar desde la Unión

Soviética unos 37 mil millones de metros cúbicos de gas natural al año y la parte que de esta cantidad corresponde a la República Socialista de Checoslovaquia- es de unos 8 mil millones de metros cúbicos al año— contribuye de una manera importante al balance equilibrado de la energética checoslovaca", declaró en el año 1981 el ministro de Combustibles y Energética, ingeniero Vlastimil Ehrenberger.

"En la actualidad negociamos con la parte soviética sobre la posible participación checoslovaca en el tránsito de otros 40 mil millones de metros cúbicos de gas natural . . ."

El gasoducto Soyuz no es sólo una obra que contribuye de una manera importante al desarrollo de la economía socialista, sino que es asimismo un elocuente y grandioso ejemplo y monumento de la colaboración y amistad fraternal internacional entre el pueblo de la República Socialista de Checoslovaquia, la Unión Soviética y de todos los demás países socialistas europeos.

El pionero entre los gigantes de la cooperación checoslovaco-soviética es, sin duda alguna, el oleoducto "Družba" (Amistad).

El acuerdo sobre su construción fue firmado en diciembre del año 1959 en Moscú. Esta materia prima tan apreciada llega desde los ricos yacimientos petrolíferos, que se encuentran en las cercanías de Kuibishev, hasta Checoslovaquia, por medio de un producto de unos 4.500 kilómetros de largo. El oleoducto con sus instalaciones figura entre los más modernos en el mundo.

El petróleo soviético comenzó a fluir por el oleoducto Amistad a Checoslovaquia, concretamente a la empresa Slovnaft en Bratislava, la capital de Eslovaquia, el 5 de febrero de 1962. Desde aquel entonces el río del "oro negro" no se detuvo ni un solo instante . . .

En Checoslovaquia se elaboran al año más de 19 millones de toneladas de petróleo. La mayoría absoluta —concretamente 18 millones y medio de toneladas— la obtiene la economía checoslovaca de la Unión Soviética. Unos 8 millones de toneladas consume la empresa Slovnaft en Bratislava. El petróleo se utiliza allí para la producción del gas de petróleo, nafta, gasolina, aceites, aceite pesado de calefacción y otros productos, que sirven como semiproductos para ser tratados en otras empresas químicas. Incluso estos datos aislados demuestran claramente la excepcional importancia del oleoducto Amistad para la economía checoslovaca.

La última soldadura en el oleoducto Amistad se realizó en la frontera checoslovaco-soviética en el año 1962. Este acontecimiento llegó a ser una fiesta no sólo para los constructores checoslovacos y soviéticos. El oleoducto es, o, mejor dicho, fue un jalón histórico en la cooperación de los países socialistas. Los tubos para la construcción los suministró Polonia, la RDA bombas e instalaciones de control, Hungría se encargó de todos los medios para la comunicación y automatización . . . Por lo tanto, no es de extrañarse que el oleoducto, el cual sin exageración alguna es la sangre de la industria química checoslovaca, lleva el nombre de Amistad. Es un nombre justificado.

En el año 1962, poco tiempo después de comenzar a funcionar, la red nacional checoslovaca del oleoducto Amistad fue ampliada de una manera importante. Gracias a esto el petróleo soviético, aparte de la empresa Slovnaft, lo reciben asimismo otras empresas. Entre éstas se encuentra, por ejemplo, una gran fábrica del caucho en la ciudad de Kralupy nad Vltavou o la empresa Fábricas Químicas de la Amistad Checoslovaco-Soviética en la ciudad de Záluží, cerca de Most.

Desde la puesta en funcionamiento del oleoducto fluye-

ron por él más de 260 millones de toneladas de petróleo. Éste fue destinado sobre todo para Checoslovaquia, pero asimismo para la industria química húngara. La importancia del oleoducto no estriba sólo en el hecho de que asegura unas entregas ininterrumpidas, sino también en el precio excepcional del transporte. Los costos son 5—6 veces más bajos que durante el transporte por ferrocarril. Los medios invertidos en la construcción del oleoducto Amistad fueron amortizados en los primeros 18 meses de funcionamiento.

Las ventajas económicas del oleoducto 'Amistad son indiscutibles. Pero la misma importancia tienen asimismo otros valores incluyendo los morales.

Hay muchísimos más ejemplos de la cooperación estrecha y mutuamente ventajosa entre Checoslovaquia y la Unión Soviética. En marzo del año 1980 fue firmado en Praga un acuerdo sobre el desarrollo de la especialización y cooperación en la producción entre Checoslovaquia y la Unión Soviética. El programa a largo plazo de esta cooperación, proyectado hasta el año 1990, prevé la aplicación de los conocimientos científicos y técnicos más nuevos en el proceso de producción. Se trata en total de unos 19 subprogramas, de los cuales 17 pertenecen a la industria de maquinaria: se trata de la maquinaria pesada y de transporte, maquinaria para la energética, electrónica, maquinaria química y para la extracción y tratamiento del petróleo, máquinas herramientas, tractores, maquinaria agrícola, maquinaria para la industia automovilística, producción de aparatos y medios de automatización, maquinaria para la industria ligera y textil, para la industria de alimentación y química, para el tratamiento del petróleo, la construcción de barcos, la industria de las comunicaciones, producción de componentes para la radiodifusión y la producción de maquinaria de construcción y para carrete-

El monumento a los heroicos combates en Dukla, por donde los soldados checoslovacos y soviéticos entraron al territorio checoslovaco.

23

— Los representantes supremos de la URSS y RSCh, Leonid Ilich Brezhnev y Gustáv Husák, respectivamente, firmaron el 6 de mayo de 1970 en Praga el nuevo Tratado de Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua.

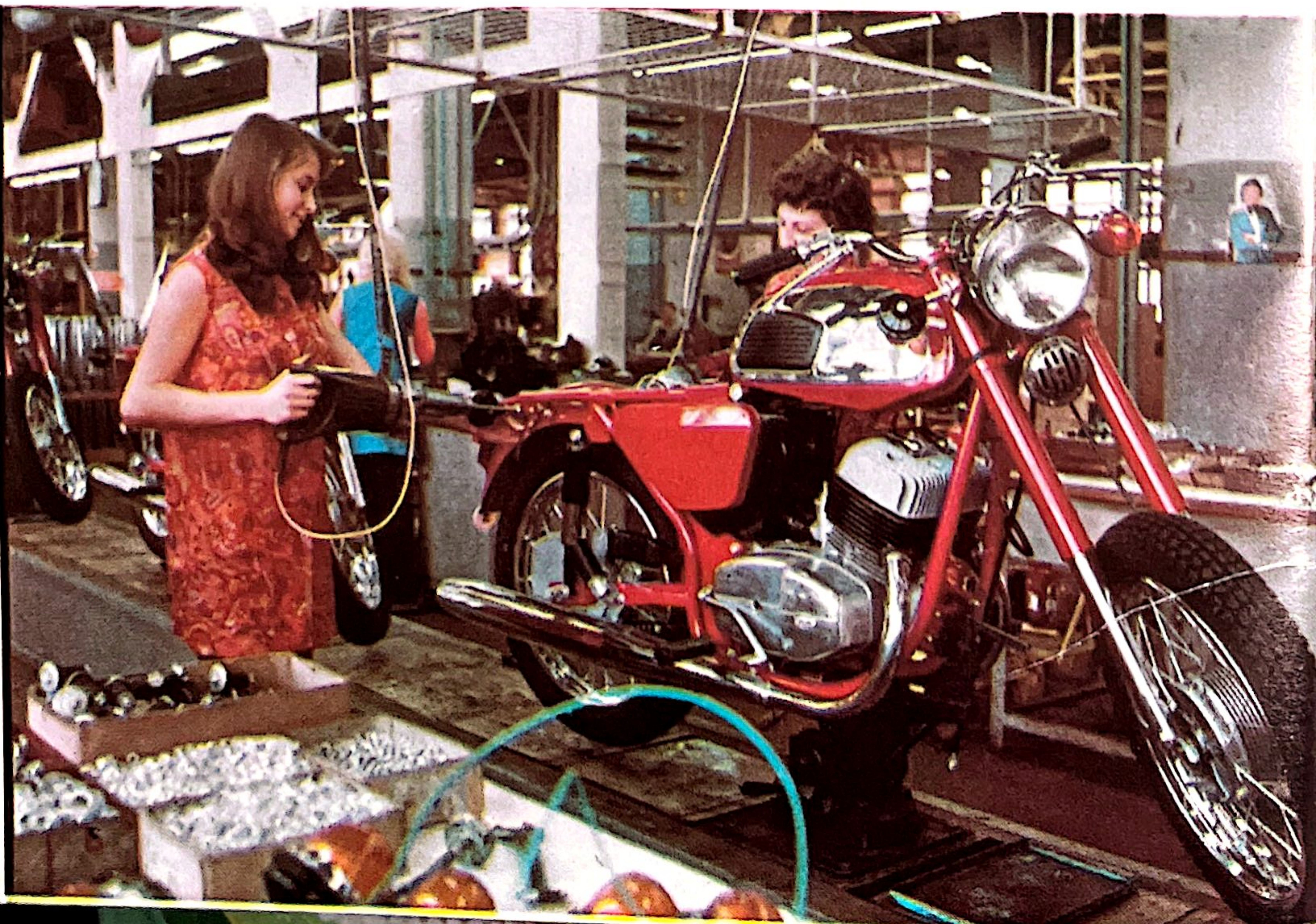
◄ El monumento a los tanquistas soviéticos, que en mayo del año 1945 llegaron a ayudar a la Praga combatiente.

— Un ejemplo concreto de la estrecha cooperación checoslovaco-soviética es la construcción del Metro en Praga.

Un momento de la visita de Leonid Ilich Brezhnev a Checoslovaquia, que se realizó del 30 de mayo al primero de junio de 1978. ▶

— Desde 1962, el petróleo soviético lo elabora la empresa Slovnaft Bratislava, construida con ayuda soviética.

◄ El gasoducto Soyuz es un símbolo de la cooperación de Checoslovaquia con la Unión Soviética.



— Uno de cada cinco automóviles vendidos en Checoslovaquia es importado de la URSS. La estación ferroviaria de transbordo en Čierna nad Tisou.

◀ Los camiones Tatra son muy populares en la Unión Soviética. Funcionan, por ejemplo, en la mina de carbón de Tal Yuriaitsk, en la región de Magadan.

◀ En el período 1975—1980 Checoslovaquia entregó a la URSS unas 450 mil motocicletas Jawa.

— Durante el Congreso Mundial de Mujeres, la primera mujer cosmonauta del mundo, Valentina Tereschkova, visitó nuevamente Praga.

◄ La central nuclear en Jaslovské Bohunice fue construida con todo tipo de ayuda soviética.

— La primera tripulación en Saliut 6 la formaron los cosmonautas soviéticos Yuri Romanienko, Georgi Grechko, Alexei Gubarev y el cosmonauta checoslovaco Vladimír Remek.

— Los científicos checoslovacos instalan en el complejo del satélite geofísico Interkosmos 18 el satélite artificial checoslovaco Magion. ►

— El Club de Jóvenes Amigos de la URSS del barrio praguense de la Ciudad Sur.

— La amistad y el conocimiento mutuo checoslovaco-soviético se refuerzan también con actuaciones de destacados artistas soviéticos. A éstos pertenece, también, la cantante y compositora Ala Pugachova.

◀ Concurso nacional en la lengua rusa, el Memorial de Pushkin-Rossiana.

— La vuelta ciclística "La Carrera de la Paz" es desde hace 30 años un acontecimiento durante el cual se reúnen deportistas checoslovacos y soviéticos.

ras . . . Su realización estará consagrada en 34 acuerdos bilaterales.

El programa a largo plazo está elaborado para cada una de las etapas para las distintas esferas, ramas, especializaciones y cooperaciones. Toda la actividad la coordina la Comisión intergubernamental checoslovaco-soviética para la colaboración económica, científica y técnica. Se apoya en las abundantes experiencias obtenidas hasta ahora, a las cuales pertenece, por ejemplo, la cooperación en la producción de los motores Diesel pesados para camiones soviéticos del tipo BELAZ, que serán utilizados en Checoslovaquia en la construcción de la presa Gabčíkovo-Nagymaros en el Danubio, en la frontera de Checoslovaquia con Hungría.

Unos resultados muy valiosos traen asimismo las consultas sobre los planes de desarrollo de la cooperación científica y técnica entre la Unión Soviética y Checoslovaquia. Hasta el año 1985, los especialistas checoslovacos y soviéticos trabajarán juntos para solucionar 29 tareas fundamentales y unos 300 problemas científicos. Según los acuerdos concluidos, Checoslovaquia y la Unión Soviética tienen el propósito de comenzar a producir en los próximos cinco años unos 140 nuevos tipos de maquinaria y equipos, 15 sistemas automatizados y serán elaborados unos 32 conjuntos de documentación técnica estandarizada y de sistemas estandard de gestión. Por ejemplo, para la extracción de carbón será creado un complejo con el levantamiento mecánico de la entibación, el que aumentará la eficiencia en más del doble del valor de los gastos empleados, y el trabajo se reducirá a la mitad.

Las relaciones checoslovaco-soviéticas tienen unos resultados dignos de admiración. En el período de 1966 a 1980 el intercambio mutuo de mercancías representaba un valor total de casi 30 mil millones de rublos. Las entregas de combustibles, materias primas, minerales y otros materiales

soviéticos representan en la importación checoslovaca casi el 60 por ciento, la importación de maquinaria casi el 30 por ciento. De los 700 grandes sistemas de informática, que la Unión Soviética exportó al extranjero, unos 400 funcionan en Checoslovaquia. Una de cada cinco máquinas herramientas importadas a Checoslovaquia es de fabricación soviética, en la agricultura checoslovaca trabajan miles de tractores y segadoras soviéticas, la aviación civil checoslovaca utiliza solamente aviones soviéticos.

Durante los últimos 30 años, Checoslovaquia exportó a la Unión Soviética también unos 700 barcos de pasajeros y de mercancía, remolcadores, dragas de succión y otros mecanismos flotantes. En los ferrocarriles soviéticos se utilizan unas 1.600 locomotoras eléctricas para trayectos de larga distancia y más de 3.000 locomotoras para maniobras. De las 7.500 locomotoras producidas hasta ahora por la empresa Škoda Plzeň, la Unión Soviética compró 2.300. La locomotora eléctrica de 8 ejes, tipo 58 E, producida en la empresa arriba mencionada, alcanza en el trayecto Moscú-Leningrado una velocidad de 200 kilómetros por hora y pertenece por lo tanto a los trenes que funcionan en una de las 10 vías férreas "más rápidas" en el mundo. En Plzeň preparan para la Unión Soviética —concretamente para la línea Baikal-Amur— un nuevo tipo de locomotora. Lleva el nombre de ČS 8 y es capaz de funcionar en las condiciones climáticas más extremas: desde los 60 grados bajo cero hasta los 45 sobre cero.

Según el acuerdo comercial a largo plazo para el período 1981—1985 se prevé un aumento del intercambio comercial en un 40 por ciento.

Entre los destacados "embajadores" de la amistad checoslovaco-soviética en la Unión Soviética figuran, ya desde hace años, los trolebuses checoslovacos; circulan más de 5 mil unidades. También los tranvías de la empresa ČKD Tatra Smíchov, de Praga, tienen gran popularidad en la Unión Soviética. Estos tranvías sirven al transporte público en 37 grandes ciudades soviéticas. La Unión Soviética es el mayor comprador de los mismos; compra dos terceras partes de la producción anual.

En la Unión Soviética son muy populares, asimismo, los camiones checoslovacos Tatra. Demostraron su capacidad incluso en unas condiciones climáticas extremas, funcionan en Siberia y en el Lejano Oriente, en las carreteras y caminos en la taiga e incluso en las zonas donde no hay nada más que hielo y nieve.

Y así no podemos ni extrañarnos que los camiones checoslovacos Tatra llegaron a ser incluso estrellas cinematográficas. Interpretaron el papel principal en la película de coproducción checoslovaco-soviética, un largometraje titulado "La Ruta". Su historia se apoya en hechos concretos — y no solamente con camiones Tatra. También por eso el film fue rodado en condiciones auténticas: en Siberia, en la zona de Tiumen, helada, llena de nieve.

Anualmente, en la cooperación checoslovaco-soviética aparecen rasgos nuevos, en los mercados de los dos países se presentan novedades interesantes. Por ejemplo, en el año 1981 llegó al puerto de Zhdanov en el mar de Azov la primera parte del tren laminador Kvarto 3000, destinada para el complejo metalúrgico local. Continúan las entregas checoslovacas de equipos para la producción de urea con capacidad de mil toneladas diarias. El volumen de este contrato —hasta ahora fueron concluidos acuerdos para 12 bloques de este tipo— no tienen parangón no sólo en la historia de las relaciones checoslovaco-soviéticas, sino tampoco en el comercio mundial. En el año 1981 comenza-

ron a funcionar dos bloques en las ciudades de Cherkasno y Dnieprodzherzhinsk y otros se ensamblan en la ciudad siberiana de Angarsk.

Solamente durante el año 1981, la Unión Soviética suministró a Checoslovaquia 17 millones de toneladas de minerales de hierro, de manganeso y de cromo, aleaciones ferrosas e hierro en crudo, 100 mil toneladas de aluminio, 2.200 millones de kWh, 32 mil toneladas de amianto, 60 mil toneladas de amoníaco y más de 300 mil toneladas de abonos minerales... Para el Metro praguense fueron importados 240 vagones. En el transcurso de 1981 fueron importados a Checoslovaquia automóviles soviéticos.

Checoslovaquia ya desde hace varios años tiene en el mercado soviético una posición de suministrador exclusive de fábricas de cerveza. Durante 12 años fueron construidas 114 fábricas de cerveza en la URSS. En la actualidad, trabajadores checoslovacos construyen fábricas gigantescas con capacidad de producción de un millón de hectolitros de cerveza al año. Las primeras ya funcionan en Moscú y Kiev.

Hasta el presente en el comercio internacional no sucedió que una sola empresa entregara a un solo comprador mil unidades de microscopios electrónicos. El número 1.000 fue expedido de Checoslovaquia a la Unión Soviética en el año 1981. En el mismo año fueron entregadas a la Unión Soviética unas 315 locomotoras de tracción y pequeños aviones checoslovacos L-410. La compañía aérea Aeroflot tiene 300 de éstos y los utiliza en vuelos en Asia Central Soviética, detrás del círculo polar, o en la península de Kamchatka.

Checoslovaquia importó de la Unión Soviética equipos para las centrales nucleares en Jaslovské Bohunice y en Dukovany, nueve calderas para la fábrica de celulosa y papel que se construye en Paskov e instalaciones para

otros complejos industriales. En el mercado aparecieron también muchos artículos de consumo soviéticos. En el año 1981 fueron 10 mil refrigeradores y televisores en color o, por ejemplo, 250 mil receptores de radio.

La colaboración checoslovaco-soviética se desarrolla constantemente en las esferas más diversas. Checoslovaquia, por ejemplo, participa en la construción de la central nuclear en Khmelnicu en Ucrania.

Según el acuerdo comercial a largo plazo, concluido entre Checoslovaquia y la Unión Soviética para el período 1981 — 1985, se prevé que el volumen de entregas mutuas llegará a la considerable suma de 55 mil millones de rublos. En vista de estas perspectivas es necesario mejorar constantemente también las condiciones, para que estos planes puedan ser cumplidos.

En la línea férrea de la amistad —en el trayecto Žilina—Košice—Čierna nad Tisou— desde el año 1947 hasta el año 1980 fueron transportados unos 400 millones de toneladas de mineral de hierro, petróleo, trigo, algodón y otros materiales y materias primas soviéticas, indispensables para el trabajo de toda una serie de fábricas químicas, industriales y agrícolas en todo el país.

La actual línea férrea de la amistad y la actual estación de transbordo en Čierna nad Tisou fue modernizada y adaptada en el transcurso de los últimos años de acuerdo con el creciente desarrollo de cooperación; sin embargo, a pesar de esto ya no conviene a las cada vez más grandes exigencias de transporte. Por lo tanto, el gobierno checoslovaco decidió crear un nuevo paso ferroviario, el cual servirá para asegurar eficazmente el transporte no solamente en el presente, sino también en los próximos años. A las organizaciones y empresas checoslovacas que trabajan en la mencionada obra, ayudan diseñadores y especialistas en la construcción ferroviaria de la Unión Soviética.

Muchas veces se dice, que un hecho estimable vale por miles de palabras, deseos y planes. En la historia de la amistad y cooperación mutua checoslovaco-soviética podemos encontrar un sinnúmero de actos así en todas las esferas de la vida. Precisamente éstos forman la base, sobre la cual se constituyen los fuertes lazos entre los pueblos de Checoslovaquia y la Unión Soviética. Lazos de comprensión y de conocimiento mutuo, de amistad y cooperación.

JUNTOS HACIA LAS ESTRELLAS

"Hace poco tuve la oportunidad de ver a nuestro planeta desde una altura de aproximadamente 350 kilómetros. Me fascinó su belleza como a todos los astronautas que lo vieron antes que yo. Es todo de color azul celeste, con los mares de verde turquesa ... Pude ver las crestas de los sistemas montañosos e incluso las luces de las grandes ciudades ...

Me parecía increíble pensar que la humanidad, que vive en este precioso planeta, en vez de trabajar juntos, amistosamente en su mejoramiento, sigue estando expuesta al peligro de desavenencias, agresiones y guerras, atizadas por los imperialistas en las más diversas partes del mundo.

Es dolorosa sólo la idea de que el precioso planeta Tierra, al cual un astronauta puede dar la vuelta en solamente noventa minutos, sería destruida alguna vez".

Estas palabras las pronunció el primer astronauta checoslovaco Vladimír Remek. No es una casualidad. Precisamente él puede confirmar, con plena responsabilidad qué resultados extraordinarios aporta la cooperación amistosa. Su ejemplo personal testimonia, que la alianza fraternal con la Unión Soviética es para los pueblos de Checoslovaquia no sólo una garantía de la libertad y una seguridad para la construcción del socialismo en paz, sino asimismo el camino a un desarrollo técnico y progreso inauditos, incluso en tales esferas que por sus exigencias serían inaccesibles para un país tan pequeño como Checoslovaquia.

El 2 de marzo de 1978 se celebró por primera vez en la historia de la humanidad un vuelo cósmico piloteado con una tripulación internacional.

A las 18 horas 28 minutos, huso horario de Moscú, desde

el cosmódromo de Baikonur despegó la nave cósmica soviética Soyuz 28. Miembros de su tripulación eran: el Héroe de la Unión Soviética, piloto-astronauta Alexei Gubarev, y el ciudadano checoslovaco, astronauta-explorador Vladimír Remek. Gracias a la ayuda soviética, la República Socialista de Checoslovaquia se convirtió en el tercer país del mundo que envió a un ciudadano suyo al espacio.

El vuelo de Vladmír Remek no fue una sorpresa para los especialistas. Fue la culminación de la primera época espacial checoslovaca.

Otro acontecimiento importande sucedió algunos meses después. El 14 de noviembre de 1978, a las 18,45 huso horario centroeuropeo, fue lanzado a la órbita espacial el primer satélite artificial checoslovaco. Su misión fue conseguir datos necesarios para investigar la magnetósfera y la ionósfera. El satélite artificial checoslovaco, llamado Magion, fue lanzado al espacio en el complejo del satélite geofísico Interkosmos 18, que fue lanzado del territorio soviético el 24 de octubre.

"Gracias a la técnica soviética, para la República Socialista de Checoslovaquia y su ciencia lo imposible llega a ser cosa simple y fácil", declaró el Doctor Boris Valníček, especialista en temas espaciales de la Academia Checoslovaca de Ciencias.

Hacia estos acontecimientos excepcionales llevaba un largo camino. En su principio encontramos la generosa propuesta soviética planteada a los representantes de los países socialistas, para que éstos unan y coordinen su esfuerzo en la investigación y el aprovechamiento del espacio para fines pacíficos.

Esta oferta generosa, enviada a nueve países socialistas el 12 de abril de 1965, la confirmó con una carta personal asimismo el entonces presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, Alexei Kosiguin. Despertó gran

atención principalmente en los círculos especializados en Checoslovaquia. Gracias a la misma su trabajo científico pudo contar con unas perspectivas inauditas. La Unión Soviética ofrecía entonces a sus futuros socios en el cosmos la posibilidad de instalar aparatos científicos en los satélites y naves espaciales soviéticas, prometió el lanzamiento de sus propios satélites con la ayuda de cohetes portadores soviéticos y les ofreció para que todos los países participantes pudieran experimentar juntos en cohetes geofísicos y meteorológicos, que coordinaran sus observaciones del cosmos desde la Tierra y comenzaran trabajos de laboratorio y teórico conjuntos. Asimismo, se comprometía que a todos los miembros de la futura organización, que llevará el nombre de Interkosmos, les ofrecerá gratuitamente no sólo los cohetes portadores sino también satélites y la red soviética de estaciones terrestres de seguimiento. Solamente esta promesa por sí misma representaba el compromiso de que la Unión Soviética va a cubrir el 95 por ciento de todos los gastos de la organización Interkosmos, relacionados con la investigación.

El acuerdo fue concluido. Los especialistas checoslovacos en temas del cosmos se reunieron por primera vez con sus colegas soviéticos en el año 1967 en Moscú. Un año después fue especificado y aprobado el programa exacto de experimentos y proyectos conjuntos.

El 14 de octubre 1969, el proyecto comenzó a realizarse. En el equipamiento del primer satélite artificial de la Tierra de la serie Interkosmos, Checoslovaquia participó con una serie de aparatos y dispositivos científicos.

Los científicos y especialistas cósmicos de Checoslovaquia participaron también en el equipamiento del satélite soviético Kosmos 261 (El Sputnik de la Amistad), lanzado al espacio en diciembre del año 1968. También en todos los siguientes satélites del proyecto Interkosmos funcionaban

aparatos checoslovacos y los científicos checoslovacos participaron activamente también en la evaluación y el tratamiento de los datos y conocimientos obtenidos.

La serie de 18 satélites del proyecto Interkosmos y los vuelos en el marco del programa "Vertikal" representan un capítulo importante en la historia de la ciencia y de la investigación cósmica checoslovaca. El vuelo del astronauta checoslovaco Vladimír Remek y el lanzamiento del satélite independiente checoslovaco fueron el broche de oro en este importante capítulo.

¿ Quién es el primer astronauta checoslovaco? Nació en la ciudad de České Budějovice, en la familia de un piloto militar. Estudió en la escuela de enseñanza media orientada especialmente a las matemáticas y la física y decidió ser piloto militar. Sus estudios en la Escuela Superior de Aviación en Košice los terminó con mención honorífica en el año 1970 y se incorporó en un regimiento de aviadores de caza. Dos años después fue elegido para estudiar cuatro años en la Academia de Aviación Gagarin en Moscú. Algunos meses después llegó a ser uno de los candidatos para cumplir "las tareas del Programa Interkosmos".

"En la Academia estudiamos las bases de la astronáutica, pero aquí, en la Ciudad Estelar, todo comenzó de nuevo, desde las cosas más elementales", recordaba más tarde. "Todo lo aprendímos primero en la teoría y después en la práctica. Además se sumaron otras asignaturas, como, por ejemplo, la astronomía.

Cuando la comisión estatal nos anunció —a Alexei Gubarev y a mí— que al día siguiente volaríamos, viví algo que jamás olvidaré", confesaba Vladimír Remek en una entrevista organizada después de su vuelta a Checoslovaquia. "¿Y las tareas? Muchos nos preguntaron qué es lo que hacemos en la nave, si todo lo dirigen dispositivos automáticos. El lanzamiento, la orientación a la órbita establecida,

maniobras que corrigen la altura, el acercamiento a la estación orbital, el desacoplo y el retorno realmente pueden ser dirigidos automáticamente. Pero incluso estas fases decisivas del vuelo la tripulación debe seguirlas atentamente e intervenir en el caso de que algo no funcione bien. Y esto significa que los astronautas deben entender perfectamente todo lo que sucede a bordo, deben ser capaces de reconocer un defecto y también, eventualmente, corregir un fallo en el sistema. ¿Y podéis imaginaros, cuántos sistemas trabajan a bordo?".

Desde la nave Soyuz 28, Vladimír Remek, como el 87 habitante de la Tierra, tuvo la oportunidad de observar su planeta desde las alturas cósmicas.

Después de un día de vuelo la nave Soyuz 28, con Alexei Gubarev y Vladimír Remek, alcanzó el complejo orbital Saliut 6 - Soyuz 27. A las 21,08 horas se abrió el pasillo de comunicación y la pareja Gubarev-Remek se unió a la tripulación de la estación Saliut 6.

Siguió la cooperación en importantes investigaciones y experimentos, que duraron una semana. Gubarev y Remek tenían establecido un programa especial en el marco del programa Interkosmos: científicos checoslovacos y soviéticos les prepararon en experimentos y observaciones de las esferas de la medicina, biología, tecnología y astronomía. Se dedicaron, asimismo, a observar y fotografiar la superficie de la Tierra.

El primer vuelo cósmico internacional despertó un excepcional interés del amplio público en todo el mundo. Y trajo, asimismo, resultados valiosos, que dieron fundamentos e impulsos a numerosos institutos científicos y colectivos de especialistas.

"Me siento felíz de haber podido trabajar en la nave cósmica soviética Soyuz 28, en la estación orbital soviética Saliut 6 - Soyuz 27, soy feliz de haber llegado a ser una

persona útil a mis colegas soviéticos", expresó Vladimír Remek, cuando en el Kremlin de Moscú recibía del secretario general del CC del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo, Leonid Ilich Brezhnev, la más alta condecoración soviética: la Medalla de Oro de Héroe de la Unión Soviética y la Orden de Lenin.

Con pleno derecho después de su vuelta a la República Socialista de Checoslovaquia pudo anunciar al secretario general del CC del PCCh y Presidente de la República, Gustáv Husák:

"Comunico el cumplimiento de la tarea que me encargó el Partido Comunista de Checoslovaquia y el Gobierno de la República Socialista de Checoslovaquia".

Fue condecorado con el título "Héroe de la RSCh".

"Lo más importante en nuestra actividad como astronautas es la amistad, ayuda mutua y apoyo" —subrayó Vladimír Remek. "Todos tenemos el deseo sincero de que estos nobles principios se divulguen no sólo en el cosmos, sino que se establezcan entre todos los hombres, y que lleguen a ser un símbolo para toda la vida aquí en nuestra Tierra".

MANO A MANO

Rodar películas de coproducción con actores de diversos países o las actuaciones de solistas invitados en funciones de ópera y ballet ya es una cosa normal. Sin embargo, eso no sucedía en las obras de teatro. En éstas participaban como artistas invitados solamente los escenógrafos, coreógrafos y directores. El Pequeño Teatro Académico Estatal de la URSS, de Moscú, junto con el teatro de Vinohrady, de Praga, dieron un importante paso para cambiar esta situación y comenzaron a intercambiar actores dramáticos.

En el año 1977, realizó una visita a Praga el importante actor soviético, miembro del Pequeño Teatro, el Artista del Pueblo de la República Soviética Federativa Socialista Rusa, Yuri Solomin, que se interesó por la escenificación de la obra "El zar Fiodor", en el Teatro de Vinohrady. Solomin protagonizaba el papel principal en el teatro de Moscú. La representación le gustó mucho, se hizo amigo del actor checo Jaromír Hanzlík quien interpretaba al zar Fiodor en Praga, y en poco tiempo los dos teatros firmaron un acuerdo de amistad. En base a este acuerdo el Teatro de Vinohrady viajó a Moscú para realizar algunas actuaciones, y presentó asimismó la obra "El zar Fiodor" que obtuvo un gran éxito. Durante todas las cuatro funciones la sala estuvo repleta de espectadores y también la crítica soviética las calificó positivamente.

Durante esta visita, el acuerdo de amistad fue precisado y acordado que los artistas soviéticos Yuri Solomin (en el papel del zar Fiodor) y Viktor Korshunov (como Boris Godunov) actuaran en el teatro praguense.

El experimento tuvo resultado notable. El público checoslovaco quedó satisfecho, la crítica no escatimaba elogios.

"El mayor mérito lo tuvo Jaromír Hanzlík", declaró respecto a la representación Yuri Solomin. "Repasó conmigo todo el texto de la obra, me advirtió de todas las modificacines realizadas en el texto de Tolstoi para la representación praguense ... El aplauso del público también le pertenecía".

En reciprocidad, en febrero del año 1980, los actores praguenses se presentaron en la escena del Pequeño Teatro de Moscú. Fueron Jaromír Hanzlík en el papel del zar y Hana Maciuchová como zarina.

Yuri Solomin le devolvió a Jaromír Hanzlík su ayuda amistosa. Pero no fue solamente Solomin quien ayudó a este actor checo y naturalmente, también a Hana Maciuchová. En los camarines de los dos actores praguenses se turnaban también sus partners principales en la obra. Acordaban varias señales auxiliares y daban regalos para la suerte.

"Yuri tuvo una ventaja en comparación con nosotros: vio la representación del zar Fiodor tanto en Moscú como en Praga ... Nosotros no tuvimos tiempo para conocer la escenificación moscovita, pero todos los del Pequeño Teatro, tanto los actores como el personal técnico, nos atendían de una manera extraordinaria ..." decía Jaromír Hanzlík antes de la actuación.

Y ésta después comenzó ...

Los amantes del teatro moscovita se atiborraban en la entrada de la sala, se sentaban en los pasillos, en las sillas traídas del foyer. Todos prodigaban elogios ya durante la obra, y cuando ésta terminó y la enorme araña de cristal de nuevo resplandeció sobre el auditorio, los espectadores se pusieron de pie y continuamente aclamaban a los actores de esta singular represantación.

Aplausos, flores y lágrimas de alegría en los ojos de los actores y del público fueron el final de este excepcional

evento cultural —la representación checo-rusa de la obra de Tolstoi "El zar Fiodor".

"Es para mí difícil expresar la satisfación que aportaron los resultados de la amistad de nuestros dos teatros", declaró el subdirector del Pequeño Teatro de Moscú, Rafael Mirabov.

"Con mucho gusto continuaremos desarrollando estas relaciones. Ahora nos visitarán especialistas de Praga, con los cuales discutiremos los problemas económicos de funcionamiento de los teatros, y luego la dirección de nuestro teatro viajará a Praga, para tratar sobre problemas artísticos. Preparamos asimismo un viaje de todo el conjunto de Praga. También hay intercambios regulares de nuestros planes de presentación y de informaciones sobre novedades interesantes ... Hay muchas perspectivas y todos creemos que también los futuros resultados de estas relaciones enriquecerán la vida teatral soviética y checoslovaca".

La amistad teatral se confirmó en Praga y Moscú directamente en la escena y en el auditorio. Una amistad con el olor a maquillaje, una amistad de la cual seguramente nacerán muchos momentos impresionantes, tanto para los actores como para los espectadores.

Entre ciudadanos checoslovacos y soviéticos existen muchas relaciones de amistad, hay relaciones de amistad entre regiones, zonas, fábricas, escuelas, instituciones y empresas agrícolas.

Los primeros contactos surgieron poco después de la Segunda Guerra Mundial. Relaciones de amistad entablaron las ciudades de Ostrava y Stalingrado (actualmente Volgogrado). Con el paso del tiempo aumentaban relaciones como éstas y actualmente ya forman parte inseparable de la vida cotidiana.

Al comienzo se trataba principalmente de intercambios

de delegaciones oficiales en la ocasión de acontecimientos y aniversarios importantes, pero con el paso del tiempo se convirtieron en relaciones laborables, aprovechadas por las capas más amplias de trabajadores en la esfera social, económica y cultural. Estas relaciones fraternales refuerzan y profundizan el conocimiento mutuo checoslovaco-soviético, hacen posible el intercambio de experiencias entre obreros, agricultores, pedagogos y trabajadores de todas las otras ramas y les ayudan no sólo en su trabajo, sino que también enriquecen su tiempo libre de nuevos e interesantes acontecimientos de carácter cultural y deportivo.

Las formas de las relaciones fraternales son diversas. Podemos mencionar intercambios de grupos de especialistas o los ricos programas de las Jornadas Culturales, intercambios de trabajadores en el marco del proceso de producción, intercambios de experiencias, emulación socialista entre las diferentes regiones, zonas, empresas, cooperativas o colectivos de trabajadores. Los partners se invitan mutuamente para pasar juntos las vacaciones, organizan campamentos veraniegos para sus hijos.

Ejemplos concretos bastarían para llenar un extenso libro sobre la amistad. Citemos solamente las dos capitales: los constructores del Metro de Praga son partners del Metrostroi y Metropolitien V. I. Lenin de Moscú, el Teatro Nacional entabló relaciones con el Gran Teatro de Moscú, y el Teatro Musical de Karlín de Praga con el Teatro de la Opereta de Moscú. La región de Bohemia Central tiene relaciones con la Región Moscovita, la de Moravia del Sur con la de Voronezh, la ciudad de Bratislava con la de Kiev, la región de Eslovaquia Oriental con la región Transcarpática y asi podríamos hacer un recuento mucho más largo. Todas las grandes ciudades, todas las empresas importantes tienen sus relaciones fraternales.

La amistad salva las distancias entre las personas y es

muy útil para el cumplimiento de importantes tareas. Esto lo demuestran los resultados conseguidos en la construcción del Metro de Praga, en la construcción del gasoducto Soyuz o durante la construcción de las centrales nucleares. Un papel importante juega asimismo el intercambio de las mejores experiencias laborales, llamadas "de máquina a máquina". Las utilizan, por ejemplo, las empresas Kablo Kladno y la empresa para la producción de cables Klement Gottwald en Podolsk en la Región Moscovita, la fábrica de chocolate Orion en Praga-Modřany con la empresa moscovita P. A. Babayev . . .

A principios de los años sesenta en las Fundiciones de Třinec en Moravia del Norte el héroe de la Unión Soviética, G. N. Barishnikov, introdujo su método innovador, gracias al cual la empresa checoslovaca produjo unas 350 toneladas más de acero al año. Desde ese entonces en las Fundiciones de Třinec utilizan también otras experiencias soviéticas, que les aportaron y aportan ahorros de muchos millones.

Resultados favorables se obtienen gracias a la cooperación de organizaciones dedicadas a la investigación. Por ejemplo, el Instituto de Investigación del Algodón en la ciudad checa de Ústí nad Orlicí y el Instituto de Investigación de la maquinaria textil de Moscú se dedicaron juntos al problema de la producción de filamentos textiles en hiladoras por cabo abierto. La primera generación de hiladoras por cabo abierto ya se está produciendo y su puesta en funcionamiento trajo un triple aumento de la productividad de trabajo, importantes ahorros en inversiones y, además, contribuyó considerablemente al mejoramiento del ambiente de trabajo. Especialistas checoslovacos y soviéticos trabajan en la actualidad en la creación de la futura generación de este tipo de máquinas con un rendimiento considerablemente más alto.

Gracias a estas relaciones de amistad, miles de ciudadanos checoslovacos todos los años visitan la Unión Soviética v los soviéticos en reciprocidad conocen a Checoslovaquia. Estos encuentros directos enriquecen considerablemente las relaciones checoslovaco-soviéticas y fomentan el deseo de un conocimiento más profundo. Esto lo posibilita no sólo la cultura soviética, sino que también los contactos personales con los especialistas soviéticos.

No son pocas las importantes personalidades que en el marco de los acuerdos de amistad vienen a Checoslovaquia a compartir sus experiencias laborales, los nuevos métodos de trabajo y las nuevas tecnologías. Entre ellos figura, por ejemplo, V. F. Mashenko, director del Instituto de Ciencia e Investigación de la Economía de la Agricultura de Moscú, el profesor V. V. Almazov, cardiólogo del I[er] Instituto de Medicina de Leningrado y el profesor I. V. Yelagin de la Academia de las Ciencias Agrícolas de la URSS. Los más convincentes son los encuentros durante los cuales las dos partes tienen la posibilidad de descubrir los valores morales y los conocimientos de sus compañeros, de los colegas que se dedican a la misma especialidad. Las relaciones de fraternidad son siempre un intermediario valioso y mutuamente provechoso.

Amistades personales checoslovaco-soviéticas ayudan también a salvar vidas humanas, por ejemplo, en la esfera de la Salud Pública. Brno, capital de Moravia del sur, llegó a ser el escenario de un experimento con el corazón artificial. Sus protagonistas fueron el profesor Valeri Shumakov, director del Instituto de Trasplantes de Órganos y Tejidos del Ministerio de la Salud Pública de la Unión Soviética y el profesor Jaromír Vašků, director del Centro de Investigación de Brno y coordinador principal de la tarea estatal de investigación "La ayuda y la sustitución del corazón por el corazón artifical".

"Las condiciones para concluir el acuerdo de cooperación entre el centro checoslovaco de Brno y el instituto moscovita surgieron ya en el año 1971", escribió el profesor Vašků en el semanario El Mundo Socialista.

En aquel entonces las dos partes tenían la necesidad imperiosa de unir sus fuerzas tanto en la esfera de la investigación cardíaca, como en la esfera de la sustitución total del corazón —es decir— el corazón artificial. Queríamos sobre todo que los proyectos parciales ya concluidos y clínicamente verificados en Checoslovaquia fueran entregados para la aplicación clínica a los partners soviéticos. Se trataba principalmente de un exigente sistema de estimulación cardíaca, que como estamos convencidos, aportará ayuda eficaz y salvará la vida a muchos enfermos en ambos países.

La sustitución del corazón por un sistema artificial es una tarea mucho más compleja, ya que en este caso hay que solucionar toda una serie de exigentes problemas técnicos y médicos. En el centro soviético del profesor Valeri Shumakov fue sometido a prueba un corazón artificial, que había sido introducido en el cuerpo de un animal experimental en el centro de fisiología de la Facultad de Medicina de Brno. En el experimento participó asimismo el profesor Shumakov.

El corazón artificial soviético comenzó a funcionar por primera vez fuera de su país de origen. Y demostró su calidad excepcional que responde a los parámetros mundiales más exigentes, y en algunos aspectos incluso los supera de una manera considerable".

Siguieron otras reuniones de trabajo. Los trabajadores del Instituto de Investigación de la Medicina Veterinaria de Brno realizaron otro experimento extraordinario —en pocos años consiguieron crear una técnica quirúrgica de trasplante de hígado sin reacciones secundarias y conseguir así una larga supervivencia de los animales experimentales.

En colaboración con los especialistas del Instituto de Investigación de la Medicina Veterinaria de Brno se demostró, entre otras cosas, que los animales, después del trasplante de hígado, son capaces de reproducirse normalmente y su descendecia no se diferencia en nada de los animales normales.

Los cirujanos soviéticos concluyeron un acuerdo con los especialistas de la II Clínica de Cirugía de la Universidad Jan Evangelista Purkyně de Brno sobre la entrega mutua de conocimientos relativos de trasplante de órganos.

"La colaboración checoslovaco-soviética en esta esfera cumbre de la investigación médica demuestra, entre otras cosas, las enormes capacidades económicas, técnicas y médicas de la base de investigación científica de los países socialistas, las cuales hicieron posible que la Unión Soviética y Checoslovaquia ocuparan un destacado lugar en la medicina mundial", declaró el profesor Jaromír Vašků.

La división del trabajo, intercambio de experiencias, ayuda mutua y emulación, éstos son los medios con los cuales los copartícipes en estas relaciones fraternales consiguen resultados mucho más significativos que aquéllos a los que podrían llegar con un esfuerzo independiente. Además, las hermosas y nobles ideas de la amistad checoslovaco-soviética se enriquecen así con unos valores nuevos, sin los cuales un futuro feliz socialista sería impensable.

AMISTAD EXPRESADA CON PALABRAS, MÚSICA, CANTO Y BAILE

La amistad con la Unión Soviética es para el pueblo checoslovaco garantía de una vida tranquila, feliz y en paz, es la seguridad del presente y perspectiva del futuro. Esta experiencia fue confirmada con muchas duras pruebas vividas en los años de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo de la República Socialista de Checoslovaquia no quiere perder nunca su tranquilidad, libertad y felicidad, conquistadas al alto precio de sufrimientos, indigencias, sangre derramada y vidas humanas. Este deseo suyo lo manifiesta anualmente durante las Fiestas de la Paz y Amistad Checoslovaco-Soviética.

Ésta es la actividad más grande de las organizadas por la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética (dos millones y medio de miembros) y otras organizaciones del Frente Nacional de la RSCh. Sus raíces se remontan al período de antes de la Segunda Guerra Mundial, a la República Checoslovaca burguesa. La mayor manifestación de paz se realizó entonces en el año 1938 en la ciudad de Líšeň, cerca de Brno. LLegó a ser parte de la lucha del Partido Comunista de Checoslovaquia por la defensa de la República ante la amenaza del peligro fascista alemán. Los participantes expresaron su acuerdo espontáneo con el discurso de Klement Gottwald, el cual hizo presente que el pueblo checoslovaco es capaz de defender la libertad de su República con la ayuda y el apoyo del más fiel de sus aliados, la Unión Soviética.

La historia de las Fiestas de la Paz y Amistad Checoslovaco-Soviética continuó en el período de postguerra y la forma actual la recibió después de la victoria del pueblo trabajador checoslovaco sobre la burguesía en febrero del

año 1948 y después de la creación de la organización única — la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética. Actualmente, estas manifestaciones se dan en todas las regiones, y en muchos distritos, y las organizan los habitantes de las grandes ciudades y de algunos pueblos en toda Checoslovaquia. Algunas forman parte de las celebraciones del aniversario de la liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético, otras se celebran en los meses de verano. Su número oscila todos los años en alrededor de 200 y participan en ellas 1.300.000 personas.

Durante estas celebraciones el amplio público recuerda los extraordinarios méritos de la Unión Soviética en la lucha por la paz mundial y el desarme, pero también hace un balance del cumplimiento de sus propias tareas. En los programas culturales de las Fiestas de la Paz y Amistad Checoslovaco-Soviética se presentan orquestas populares, destacados solistas de la música ligera, conjuntos de canciones y danzas de Checoslovaquia y de la Unión Soviética, se presentan asimismo los mejores participantes de los concursos organizados por la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética.

Las Fiestas de la Paz atraen la atención del amplio público checoslovaco. En los últimos años participan en las Fiestas en Bohemia y Moravia más de 850 mil personas y en Eslovaquia más de 400 mil.

La Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética dedica una gran atención y apoyo a la actividad artística de los aficionados. Esto se manifiesta sobre todo en la actividad denominada "Canción de la Amistad". Coros de niños, de jóvenes y adultos se presentan en concursos a nivel local, escolar, distrital y regional, y los mejores en un concurso a nivel nacional, celebrado anualmente en la ciudad industrial checa de Kladno, interpretando obras rusas y de otras

naciones de la Unión Soviéttca y asimismo composiciones corales checas y eslovacas.

Desde el año 1974, cuando este concurso fue constituido, su nivel artístico crece constantemente, asimismo aumenta su popularidad entre los participantes y los espectadores. Llegó a ser un concurso masivo, participan en el mismo coros escolares y universtarios, la juventud obrera y trabajadora de empresas, instituciones y oficinas.

Todos los años la juventud checoslovaca expresa sinceramente y de una manera convincente su relación hacia el pueblo soviético, ofrece un homenaje a la literatura y música rusa y soviética y ensalza las bellezas de la lengua rusa en la competición "El Memorial Pushkin-Rossiana". Éste se celebra a nivel de clases, escuelas o localidades, distrital y regional. Los participantes concursan en la interpretación de la poesía, la prosa y obras vocales rusas y soviéticas, recitándolas en su lengua original, es decir en ruso. Una interpretación creadora de las obras, aumentada por el deseo de conseguir los mejores resultados, contribuye al conocimiento del arte soviético y profundiza el dominio de la lengua rusa.

La primera versión se celebró en 1955. Desde aquel entonces aumenta todos los años el número de participantes, mejora el nivel del concurso y del conocimiento del ruso de todos los participantes. Por ejemplo, en el transcurso de la trigésima versión (1978 — 1979), en el marco del concurso fueron organizadas unas 9.244 veladas en las cuales se presentó casi medio millón de concursantes. En la actualidad este balance es aún más rico.

Durante el Mes de la Amistad Checoslovaco-Soviética, que comienza el 7 de noviembre, el día del aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, y finaliza el 12 de diciembre, el día de la firma del tratado de alianza checos-

lovaco-soviético en 1944, se celebran tradicionalmente las Jornadas de la Música Rusa y Soviética. En el transcurso de sus diez versiones actuaron destacados solistas soviéticos y checoslovacos y conjuntos que se dedican a la interpretación tanto de la música sinfónica y de cámara, como de la música popular, y se presentan asimismo grupos folklóricos. En los programas ofrecidos al público se presentan no sólo obras de autores clásicos rusos, sino también novedades de compositores contemporáneos de todas las naciones de la Unión Soviética.

Otra de las actividades interesantes organizadas por la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética es la revista llamada "La Canción Soviética". Con textos checos y eslovacos y en interpretación de destacados cantantes checoslovacos de la música ligera, el amplio público conoce las nuevas canciones soviéticas más interesantes. Los conciertos son transmitidos por la radio y la televisión checoslovaca y las canciones aparecen también en discos LP editados por la editorial musical Supraphon.

Existen muchos más concursos y eventos organizados por la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética. La amistad checoslovaco-soviética y el conocimiento mutuo lo profundizan a diario los más diversos programas musicales, literarios y de divulgación científica emitidos por la televisión y la radio, grabaciones de obras de compositores rusos y de otras nacionalidades de la Unión Soviética editados en discos y, por supuesto, también libros de los escritores soviéticos, publicados en La Editorial Popular, que pertenece a la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética, o en otras editoriales checoslovacas, en grandes tiradas.

El anhelo de conocer y comprender mejor al pueblo soviético lleva a los ciudadanos checoslovacos a interesarse por la lengua rusa . . .

Los primeros círculos de estudiantes del ruso comenzaron a funcionar ya en 1944, en Eslovaquia, en el mes de septiembre, en la ciudad de Banská Bystrica. Este esfuerzo lo apoyaba entonces también el periódico de los insurrectos "Pravda".

Con estos comienzos precursores se empezó poco tiempo después de la liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético. El interés del público fue extraordinario. Después de la victoria en febrero de 1948, la enseñanza de la lengua rusa recibió una base sólida. En el primer año escolar (1941—50) en los Cursos Populares del Ruso —que así se llamaban— en unos 17.500 círculos participaron casi 300 mil alumnos.

En los años siguientes se organizaron cursos para estudiantes principiantes y avanzados. En éstos participaban los jóvenes y adultos. Del contenido y calidad de estos cursos se encargaba la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética junto con el Ministerio de Educación y otras organizaciones. Los programas de estudio y los objetivos educacionales los preparaban comisiones especiales, en las cuales trabajaban destacados pedagogos checoslovacos.

Desde el año 1948 hasta 1953, en los casi 95 mil círculos, aprendían el ruso más de un millón y medio de alumnos de todas las edades, y para los Cursos Populares del Ruso fueron publicados más de 2 millones de ejemplares de manuales.

En el año 1965 la educación extraescolar del ruso en Checoslovaquia recibó una nueva forma, centró su atención en la divulgación de las novedades soviéticas más actuales del mundo de la ciencia, técnica, agricultura, cultura y otras esferas de la vida. Con la eficaz ayuda de los especialistas soviéticos de la sucursal praguense del Instituto de la Lengua Rusa A. S. Pushkin, a los interesados en la lengua rusa se dedican unos 10 mil pedagogos checoslovacos. Y tienen más de medio millón de alumnos . . .

ENCUENTROS

La amistad madura se fortalece con la comprensión y el conocimiento mutuo. La "llave" más segura es el contacto directo, el encuentro personal.

Existen muchas esferas de la vida, donde a diario se realizan tales encuentros. Sin embargo, el deporte tiene una posición excepcional en este aspecto. Todo el mundo conoce la profunda y verdadera amistad de los grandes deportistas mundiales y campeones olímpicos, los corredores Emil Zátopek y Vladimir Kuc, los hinchas del fútbol conocen la gran amistad de los dos antiguos arqueros de las selecciones nacionales, Lev Yashin e Ivo Viktor. Y unas amistades así le acompañaban durante toda su carrera a František Pospíšil, el capitán de la selección nacional checoslovaca de hockey sobre hielo. En la actualidad ya no es jugador activo, trabaja como entrenador del Club SONP Kladno, de primera división. Sin embargo, tiene muchos recuerdos: de decenas de partidos, de las ocasiones desperdiciadas y de los goles decisivos, de los momentos felices de la victoria y de la amargura de las derrotas. Y también de los rivales más fuertes de la Unión Soviética.

"Yo siempre tenía muchos amigos entre los jugadores de hockey, sobre todo entre los soviéticos. A alguien le puede parecer extraño. Nuestros partidos con los soviéticos fueron siempre duros combates, donde cada uno tenía que demostrar todas sus fuerzas y habilidades. Pero la lucha existe solamente sobre el hielo. Antes y después éramos verdaderos amigos.

Nunca podré olvidar, por ejemplo, el año 1971. Jugábamos en Berna y Ginebra, en Suiza. Después de la primera parte del campeonato mundial los resultados no eran los

mejores. Me acuerdo, cuando durante un encuentro en la Embajada Checoslovaca en Berna, los jugadores soviéticos nos daban ánimo: "No pasa nada... Para nosotros los únicos rivales fuertes son ustedes"... Por supuesto, más que las palabras, para nosotros fue importante el resultado del partido con ellos. En un partido psicológicamente muy importante empatamos con los soviéticos 3 a 3. Y después ya no perdimos. Y en el segundo partido con los soviéticos incluso ganamos 5 a 2. Esto fue suficiente para el título de campeones de Europa. La proclamación de los resultados fue un momento indescriptible de gran felicidad. Para mí, como nuevo en la selección, fueron tantas emociones en un sólo momento, que tuve que compartirlas con alguien. Se las comuniqué al jugador soviético Igor Romishevski, éste era un oyente paciente y tuvimos una conversación tan sincera, que Romishevski perdió el autobús que tenía que llevar al equipo soviético a su embajada.

Los jugadores soviéticos siempre me fueron muy simpáticos, porque luchan hasta el último momento. Nunca se rinden. Forman un verdadero colectivo. Para cualquier rival suyo —y en especial para nosotros— los partidos son un duro combate. Yo personalmente me enfrentaba sobre todo con Mijailov, algunas veces con Petrov y siempre con Jarlamov. Sobre el hielo luchaba con ellos desde 1973. Una vez les observábamos durante un entrenamiento. Nos vieron y vinieron a charlar con nosotros. Jarlamov inmediatamente le pregunta a nuestro jugador Machač, por qué lo golpea tanto. Y nos mostró sus magulladuras. Y Machač le responde: "Entonces puedes hacer una cosa, no te me acerques tanto, mejor es que patines por el otro lado, donde está František". A Jarlamov este consejo no le pareció bien, ya que dijo: "¡Pospíšil, ése es aún peor que tú!"

Conozco bien lo que la Unión Soviética sufrió durante la guerra, sé que comenzaron a construir en un país lleno de

escombros. Y en todas partes consiguieron resultados fantásticos. Basta ver, por ejemplo, solamente sus resultados deportivos en los últimos 15 años . . .

¿Y el secreto de los éxitos soviéticos? Estoy completamente de acuerdo con la respuesta dada a esta pregunta por Alexandr Yakushev: "Pensamos colectivamente . . ."

Hace poco me encontré con los amigos soviéticos en Praga. Vinieron a jugar un encuentro del torneo internacional patrocinado por el periódico "Rudé Právo", relata František Pospíšil y agrega: "Fui a ver su entrenamiento en la pista de hielo. Todos mis antiguos rivales me reconocieron inmediatamente. Y cuando llegó hacia mí Mijailov y me preguntó, si ya estoy jubilado, la pregunta me entristeció un poco.

"Espera, cuando vengan a jugar con mi equipo de Kladno", le dije, yo les mostraré mi jubilación" . . . y ya los dos nos sentimos un poco mejor . . . También esto forma parte de una amistad verdadera".

Las relaciones culturales checo-rusas y checoslovaco-soviéticas se apoyan siempre, tanto en el pasado como en el presente, en excepcionales valores artísticos. Los amantes del ballet nunca olvidaron la actuación praguense de la célebre bailarina rusa Tamara Karsavina, en octubre de 1921. En un auditorio para 3 mil personas había unas 6 mil. Un acontecimiento igualmente excepcional fue la actuación ofrecida un año después por el Teatro Artístico Moscovita, que llegó con Stanislavski y Nemirovich-Danchenko. En Praga, en 1925, triunfó el legendario cantante Fiodor Shaliapin, en 1926 dio una conferencia el importante escritor Ilia Erenburg, en 1930 ofreció conciertos y charlas el compositor Serguei Rachmaninof. Difícilmente podemos expresar el entusiasmo, con que a finales de los años veinte Praga acogió al célebre conjunto artístico militar del Ejército Rojo, el Conjunto Alexandrov, o, por ejemplo, el interés que

acompañaba las reuniones con los escritores Alexei Tolstoi, Alexandr Fadeiev y Yanko Kupala, que vinierom a Checoslovaquia en octubre del año 1935.

Desde los comienzos de su existencia el festival de música la Primavera de Praga brindó al público extraordinarias vivencias musicales, ofrecidas por personalidades de la música soviética. En Praga siempre gozaban de una gran simpatía del público y cuando se presentaban nuevamente, el público praguense los acogía con entusiasmo. Tales favoritos del público checoslovaco llegaron a ser gigantes de la música como el virtuoso del violín y director David Oistraj, los pianistas Sviatoslav Richter y Emil Gilels, el director de fama mundial Genadi Rozhdestvenski, el violinista Leonid Kogan, la cantante Elena Obraztsova, solista del Gran Teatro de Moscú, que canta en los teatros de ópera más importantes del mundo. Y así podríamos nombrar a muchos otros solistas, conjuntos y orquestas sinfónicas. El entusiasmo con que el público checoslovaco da la bienvenida a los artistas soviéticos, ovaciones después de sus excepcionales actuaciones, la especial e irrepetible atmósfera del festival La Primavera de Praga y también durante otros conciertos, a este ambiente los artistas soviéticos "responden" no sólo con su virtuosismo, sino con la alegría con que vienen a Checoslovaquia para actuar —como siempre dicen— para sus amigos.

"La intimidad y la profundidad del sentimiento humano no pueden ser encadenadas ni por el tiempo ni por el espacio", declaró durante el festival La Primavera de Praga su ex-presidente, el excelente compositor Václav Dobiáš, después de un concierto, sobre el cual declaró que fue un homenaje tan grande, una declaración tan grande de amor y amistad, que quedará como recuerdo imborrable en la memoria de todos que lo han vivido.

Culminaba la Primavera de Praga 1975 . . .

Viene el director Arvid Yansons para dirigir la Filarmónica Checa, se presentan los solistas, los virtuosos del violín Igor Oistraj y Václav Hudeček. Juntos interpretarán el Concierto para dos violines con orquesta, de Bach.

En el fluir de la música aparece la imagen del hombre, a quien el concierto está dedicado: David Fiodorovich Oistraj.

Es el "padre" musical de los dos solistas, de su propio hijo, Igor Oistraj, y su discípulo, Václav Hudeček. A los dos les ayudaba a descubrir el mundo de la música, a los dos entregaba sus experiencias, el talento musical de los dos violinistas lo orientaba al anhelo eterno de la perfección.

Este concierto lo tenía que dirigir el mismo. Sin embargo, la muerte intervino. Pero a pesar de todo está presente. No sólo en la interpretación virtuosa de los dos solistas, sino también en las mentes de todos los que escuchan.

"Todavía hoy pienso en esa vivencia", recuerda Václav Hudeček. "Se trata de una de las experiencias más fuertes que he vivido pero siempre tengo la impresión, de que aún no puedo apreciar plenamente el honor de haber tocado en el concierto de clausura de la Primavera de Praga. En ese concierto me despedía por última vez de mi maestro. No, jamás lo olvidaré, igual que jamás olvidaré a la persona a la que estaba dedicado el concierto.

Guardo recuerdos muy bellos de él. Estaba grabando con la Filarmónica Checa el Segundo Concierto para Violín de Serguei Prokofiev y el Concierto para Violín del célebre compositor finlandés Jean Sibelius. Durante los preparativos escuchaba cómo él interpretaba esos conciertos. David Oistraj estrenaba las composiciones de Prokofiev.

Fue amigo íntimo del compositor y podría decirse, que Prokofiev muchas de sus obras las escribió para él . . .

Es imposible olvidar, por ejemplo, el Concierto para Violín de Dvořák, que interpreté bajo su dirección en la Primavera

de Praga . . . Oistraj amaba este festival. Lo consideraba "suyo". Formaba parte del mismo. Afirmaba que aquí, en Praga, es donde realmente comenzó su carrera. Se presentó aquí por primera vez después del famoso concierto de postguerra celebrado en Moscú, en mayo de 1945, en el cual interpretó con Yehudi Menuhin el Concierto para dos Violines con Orquesta, de Bach. El 31 de mayo de 1946 se presentó en Praga en el Concierto para Violín de Petr Ilich Chaikovski. Me dijo que el recibimiento que le dio el público praguense fue una fiesta para él. Una fiesta para toda la vida. Tuve la suerte de que una parte de su amor hacia Praga y Checoslovaquia me lo trasmitiera a mi.

Nadie puede imaginarse cuánta alegría me causaron las palabras de Igor Oistraj, quien me dijo, después de nuestra interpretación del Concierto de Bach, que en algunos momentos, especialmente en el segundo movimiento, tuvo la sensación de estar tocando con su padre . . . Por supuesto, llegar a la maestría con la que David Oistraj impresionaba al mundo, me parece imposible. Pero a pesar de eso el halago de Igor me alegró mucho.

David Oistraj tenía un corazón de oro. Ayudaba a todos los que tenían talento, aunque se tratara de alumnos de otros maestros. Apreciaba a los estudiantes, jamás los subestimaba. Afirmaba que quien no es capaz de aprender de sus alumnos, es un mal pedagogo".

La amistad checoslovaco-soviética tiene muchas facetas, muchos aspectos. Vive y acompaña a los checos y eslovacos y a los ciudadanos soviéticos en cualquier momento. Enriquece su vida, su trabajo. Es una seguridad del presente y una garantía para el futuro, florece con la alegría, la felicidad y la paz. Pertenece a la razón y al corazón.

1982 es un año especial para esta amistad. Todo el público checoslovaco conmemora el 60 aniversario de la

constitución de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y el 65 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Para saludar estos aniversarios, centenares de miles de checos y eslovacos cumplen compromisos. La Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética, que celebra su congreso en diciembre, evaluará esta actividad, y los actos más destacados de las organizaciones y sucursales de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética, de los colectivos y personas individuales los inscribirá en el Libro de Oro de la Amistad Checoslovaco-Soviética, el que será entregado como un regalo al pueblo soviético.

En este importante año 1982 surgió otro documento valioso. Los miembros de la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética junto con los miembros de la Unión Socialista de la Juventud buscan materiales, que atestigüen la historia de la amistad checoslovaco-soviética. Los testimonios más valiosos serán incluídos en las colecciones de los museos praguenses de Klement Gottwald y Vladimir Ilich Lenin, y tendrán su lugar asimismo en la Crónica de la Amistad, la que recibirán como regalo organizaciones en la Unión Soviética.

La amistad checoslovaco-soviética acompaña a millones de personas en cada paso. Se puede hablar de ella como sobre la verdadera sangre de la vida socialista de los pueblos de Checoslovaquia y de la Unión Soviética. Gustáv Husák, el secretario general del CC del PCCh, durante las sesiones del XVI Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia pronunció sobre la amistad checoslovaco-soviética las siguientes palabras:

"En la alianza con la Unión Soviética se cumplen los intereses y anhelos más vitales de nuestro pueblo. Los comunistas checoslovacos, nuestras naciones, aprecian altamente el papel de la Unión Soviética como apoyo fundamental del socialismo, de todo lo revolucionario y progresista, como la esperanza y la garantía de un desarrollo pacífico, en cuya fuerza se quiebran los intentos de los círculos imperialistas y militaristas de dictar su voluntad a otras naciones. Este papel objetivo de la Unión Soviética lo demostró plenamente el XXVI Congreso del PCUS.

La alianza y estrecha cooperación con la Unión Soviética es para nosotros no sólo un legado revolucionario, sino también un presente vivo, una seguridad, en la que apoyamos todos nuestros planes y perspectivas del desarrollo futuro . . ."

INDICE

La cuna de una época 7
Pioneros del corazón 26
Así decidió la vida 31
Anales del heroísmo 43
Por el camino de la
razón y del corazón 52
Un bautismo por
la realidad 61
Proezas que superan
los deseos 68
Juntos hacia
las estrellas 87
Mano a mano 93
Amistad expresada
con palabras,
música, canto y baile 101
Encuentros 106

Pavel Bartík

**LA URSS,
NUESTRO MEJOR ALIADO**

Traducción:
Ing. Jan Jeslínek
Cubierta y diseño
gráfico: H. Machová-Vernerová
Publicado por la
Agencia de Prensa
ORBIS, Praga, 1982

12—050—82
02/13
TA 146/5